Universidad del Azuay
Facultad de Ciencias Jurídicas

Escuela de Estudios Internacionales

*Análisis de las tendencias comunes y/o paralelas entre el
Capitalismo y el Protestantismo*

**Trabajo de graduación previo a la obtención del título de
Licenciada en Estudios Internacionales con Mención Bilingüe en
Comercio Exterior**

Autora: María Elisa Malo Carrasco

Directora: PhD. Tamara Trowsell

Cuenca, Ecuador

2015

Agradecimientos

Quisiera agradecer primeramente a las distintas personas que de una u otra forma se relacionaron con el desarrollo de este trabajo de investigación, principalmente a los profesores que hicieron que nazca la duda sobre este tema en mí y a los que me ayudaron con su opinión al respecto. Segundo, quisiera agradecer a mi directora de Tesis, Tamara Trowsell, por haber sido una base importantísima para que este trabajo sea posible, sin usted este trabajo ni siquiera hubiera sido aceptado, gracias por la inspiración. Finalmente quisiera agradecer a mi familia (padres, abuel@s, ti@s, herman@s, prim@s, Pablo), gracias por el apoyo, la fuerza y por creer en mí; gracias especiales a mi madre por haber sido siempre el primer filtro de revisión y críticas sobre este trabajo. Finalmente dejo estas palabras que me han llenado internamente y me han dado fuerza en estos tiempos de desafío, sorpresivamente también las he relacionado con el desarrollo de este trabajo: “Sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible para los ojos” –Antoine de Saint-Exupéry en *El Principito*.

Índice de Contenidos

AGRADECIMIENTOS	II
ÍNDICE DE CONTENIDOS	III
RESUMEN.....	IV
ABSTRACT	V
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1: CARACTERÍSTICAS DEL CAPITALISMO	8
1.1 HISTORIA	9
<i>Gráfico #1.....</i>	<i>18</i>
1.2. CARACTERÍSTICAS	18
CAPÍTULO 2: CARACTERÍSTICAS DEL PROTESTANTISMO	29
2.1 HISTORIA DEL PROTESTANTISMO	29
2.2 CARACTERÍSTICAS DEL PROTESTANTISMO.....	36
<i>Gráfico #2.....</i>	<i>39</i>
CAPITULO 3: ANÁLISIS DE LAS TENDENCIAS PARALELAS ENTRE EL CAPITALISMO Y EL PROTESTANTISMO.....	45
CONCLUSIONES	60
REFERENCIAS	64

Resumen

Este trabajo de investigación representa un análisis del paralelismo entre el capitalismo como un sistema económico y el protestantismo como un sistema religioso, analizado desde su historia hasta sus características principales. En general es un estudio teórico de estos dos sistemas, para el que se han utilizado como fuentes a los principales escritores relacionados con estos temas (Lutero, Weber, Calvino, Marx y Engels, Smith, Ricardo, etc.) y la Biblia por supuesto. Como resultados obtenidos puedo asegurar que efectivamente existe un paralelismo en lo que se refiere a características como el trabajo, la propiedad, el ahorro, el individualismo, entre otras.

Abstract

This investigation presents an analysis of the parallelism between Capitalism as an economical system and Protestantism as a religious system, taking into account their history and their main characteristics. In general it is a theoretical study of the two systems, for which I have used as sources the main writings related to this topic (Luther, Weber, Calvin, Marx and Engels, Smith, Ricardo, etc.) and the Bible of course. As a result I can confidently express that there is indeed a parallelism in what is related to characteristics such as labor, property, saving, individualism, among others.

Introducción

Al hablar de capitalismo, nos enfrentamos al modelo socioeconómico que rige a nivel mundial. Es por eso que analizar una de sus fuentes es básico para comprender su naturaleza. El hecho de concebir al capitalismo como un modelo socioeconómico y no solo como un modelo económico conlleva a pensar que tal vez antes de que existiera una teoría capitalista, la gente vivía de acuerdo a prácticas guiadas por la religión las cuales hoy en día pueden ser denominadas prácticas capitalistas. En este proyecto de investigación voy a basarme en el análisis de la religión como una de las fuentes culturales más influyentes del capitalismo para descubrir las similitudes que existen entre una y otra. Es decir, realizaré un análisis de las características paralelas entre el protestantismo y el capitalismo.

La principal motivación para el desarrollo de esta investigación fue el deseo de comprender de dónde surge esta sociedad occidentalizada en la que vive gran parte del mundo hoy en día y cuáles son sus raíces e influencias. Para el desarrollo de este trabajo he decidido plantearme esta pregunta ¿Qué patrones conceptuales comunes comparten la religión protestante y el capitalismo? Siendo esta pregunta un resumen de todos los conceptos planteados para el desarrollo de esta investigación, y la contesto dividiéndola de la siguiente forma:

Como primer punto voy a hacer un análisis histórico del capitalismo con la intención de tener una clara idea del momento en el que se desarrolló este sistema económico y las razones de su éxito y alcance. También, voy a analizar las principales características del capitalismo con la intención de brindar al lector una clara idea de lo que esta teoría económica representa. Segundo, voy a hacer una investigación histórica del protestantismo y cuáles fueron sus principales causas, con el propósito dar entender lo que este grupo religioso representa y de donde proviene. Además, voy a analizar las principales características de este grupo religioso para poder entender en base a qué

valores se manejan. Finalmente, realizaré un análisis del paralelismo entre el capitalismo y el protestantismo con la intención de demostrar si existe o no similitud entre las prácticas y valores desde estas dos perspectivas distintas.

CAPÍTULO 1: CARACTERÍSTICAS DEL CAPITALISMO

“Los economistas aún deben superar su pasión infantil por las matemáticas a expensas de la investigación histórica”-Francis Fukuyama

El estudio de un sistema económico hoy en día no sólo se hace a través de números y formulas. Hoy en día se ha visto la necesidad de que este tipo de estudios sean realizados en base a la historia y las realidades de los sistemas económicos. Es por eso que en esta investigación he planteado hacer precisamente esto: realizar un análisis del capitalismo desde el punto de vista histórico y no con un enfoque económico-estadístico.

En sí este primer capítulo, tiene como fin dejar claro qué es el capitalismo, cuáles son sus características y de dónde proviene este sistema socio-económico que ha tenido gran alcance e impacto a nivel mundial.

Para empezar he decidido hablar de la historia del capitalismo, basándome principalmente en los diferentes modelos y prácticas pre-capitalistas, con la intención de mostrar de una forma clara cómo el mundo fue poco a poco cambiando hasta llegar a ser lo que es hoy en día. En esta primera parte del capítulo, se incluirá el análisis de la burguesía como grupo esencial para el desarrollo capitalista, y de la Revolución Industrial como motor de este sistema económico.

Por otro lado, en este capítulo también se analizarán las características del capitalismo con el objetivo de presentar lo que este modelo económico implica. Las características no solo serán basadas en el mero análisis económico, sino más bien se analizarán sus prácticas comunes e incluso lo que se conoce como los valores capitalistas.

1.1 Historia

El capitalismo es el modelo socioeconómico predominante hoy en día en el mundo (occidental). Surge de la idea de utilizar el trabajo, el dinero, y los bienes para la producción con el objetivo de crear y acumular riquezas. El término ‘capitalismo’ proviene de la palabra capital refiriéndose al conjunto de bienes que posee una persona o empresa. Al hablar de capitalismo me refiero al sistema económico basado en la privatización de la propiedad, las inversiones de capital, y el trabajo asalariado.

Para comprender de mejor forma las características del capitalismo, es importante hacer un análisis histórico en el que se detalle de dónde proviene y qué influencias tiene el capitalismo como modelo socio-económico. Aunque existen sistemas pre-capitalistas que han sido de gran ayuda para desarrollar una teoría capitalista, entre los que se encuentra el mercantilismo, también existen ciertas prácticas que han existido que se repiten a través de la historia que merecen ser nombradas (reciprocidad, redistribución y *oikonomia*).

La economía y las prácticas económicas son casi tan antiguas como la raza humana sedentaria. Prácticas como la reciprocidad, redistribución y la producción para el uso propio son de gran importancia como punto de partida de la evolución de las prácticas económicas, e incluso hoy en día siguen practicándose en pequeñas sociedades diferentes a la sociedad capitalista.

Todas estas prácticas funcionan teniendo un gran sentido de la colectividad y de la búsqueda de los intereses comunes. Estas prácticas económicas, a diferencia de las capitalistas, no tienen como objetivo la acumulación de capital, sino la supervivencia y también el poder compartir en comunidad los diferentes productos frutos de su trabajo. Sin embargo, es fácil pensar como estas comunidades pudieron irse desarrollando hasta llegar a un punto en el que prevalece el interés individual y la acumulación de capitales,

Karl Polanyi nos deja una clara idea al respecto con una cita de su libro *La Gran Transformación* (1989), “por lo general las relaciones sociales de los hombres engloban su economía. El hombre actúa, no tanto para mantener su interés individual de poseer bienes materiales, cuanto para garantizar su posición social, sus derechos sociales, sus conquistas sociales” (76).

La reciprocidad funciona siempre y cuando se maneje todo desde el punto de vista de los intereses del colectivo. Al vivir en comunidad, el trabajo se divide y de esta forma el producto de lo conseguido por toda la comunidad es posteriormente disfrutado y repartido de forma igual entre todos. Karl Polanyi afirma lo siguiente “todas las obligaciones a largo plazo son recíprocas, por lo que, al observarlas, cada individuo sirve también del mejor modo posible, <en un toma y daca>, a sus propios intereses” (77)¹.

En los Andes existían comunidades antes de la colonización (y existen algunas hoy en día) que también tenían este tipo de prácticas, en donde las relaciones también funcionaban en base a la reciprocidad. Esta cita del artículo *Perspectivas y aportes desde la Economía Comunitaria como alternativa para el desarrollo de “otra economía” en Latinoamérica*, nos muestra cómo funcionaban: “El principio de reciprocidad es central y existe a partir del intercambio de bienes, servicios y dones en esta sociedad jerarquizada, sin moneda, ni mercado” (Mutuberria Lazarini y Chiroque Solano 2011).

Por otro lado, encontramos a la redistribución la cual implica indispensablemente la división del trabajo. Polanyi describe esta situación de la siguiente forma “cuanto más grande sea el territorio y más variados los productos, en mayor medida la redistribución tendrá por efecto una división real del trabajo, puesto que esta debe ayudar a unir entre sí a grupos de productores geográficamente diferenciados” (81). Esta situación no es tan diferente a la realidad de las relaciones económicas que existen hoy en día, lo que ha cambiado drásticamente es que de un trabajo por el interés colectivo, hemos llegado al

¹ Toda cita que en el Listado de Referencia este originalmente en Inglés, ha sido traducido por mi persona.

trabajo por el interés individual. Mutuberria Lazarini y Chiroque Solano, nos brindan una buena explicación sobre la redistribución desde otra perspectiva:

Otro principio es la redistribución, como función de las jefaturas y los estados tratándose de una *reciprocidad jerarquizada*, en donde el gobierno se encarga de redistribuir bienes, servicios y dones a los gobernados y sometidos, ofreciendo a cambio los productos, servicios y tributos para el mantenimiento de la sociedad (2011).

Son estas palabras las que nos muestran que la redistribución también puede ser vista desde la perspectiva de la necesidad de un sistema de gobierno. Este gobierno será el encargado de redistribuir los servicios o productos a toda la población y territorios bajo su protección. Una vez más, se puede decir que a pesar de la existencia de un gobierno esta práctica funciona en base al interés común.

Para terminar, la *oikonomia*² está basada en una forma de vida más doméstica que en comunidad, la delimitación de esta sería un grupo familiar. Aquí se distribuyen los trabajos domésticamente y se produce y cultiva lo necesario para el uso propio. En caso de que exista alguna sobre producción (excedente), esta cantidad extra podrá ser vendida, intercambiada, etc. Claramente todavía no existe un afán de lucro, ya que su principal objetivo es el abastecer a su grupo familiar. Esta situación es también conocida como el materialismo histórico en la corriente Marxista, según el cual se estudian distintas formas en que los humanos cubren sus necesidades básicas materiales a través de la historia.

Finalmente, es importante tomar en cuenta la siguiente cita que demuestra la importancia de la redistribución, reciprocidad y *oikonomia*, “Se puede afirmar, en general, que todos los sistemas económicos que conocemos, hasta el final del feudalismo

²“La palabra *oikonomia* proviene del griego *οικονομία*, al juntar la palabra *οἶκος* que se refiere a casa y *νέμω* que se refiere a administrar, obtenemos la palabra *oikonomia*. Su significado exacto sería: dirección y administración de una casa. Es de esta palabra que nace la actual palabra economía” (etimologias.dechile.net 2014).

en Europa Occidental, estaban organizados siguiendo los principios de la reciprocidad, de la redistribución, de la administración doméstica, o de una combinación de los tres” (Polanyi 1989, 89). Para terminar este tema, vale decir que aunque todas estas formas de sociedades con prácticas económicas efectivamente existieron y existen, todas al no ser movidas por el afán de lucro, representan principios socioeconómicos relativamente simples, aplicados de forma primitiva o en pequeñas comunidades (Polanyi 1989, 89).

Una vez tratadas las prácticas pre-capitalistas es importante nombrar que el punto de partida del capitalismo en la historia fue a través de la época mercantilista vivida en Europa alrededor del siglo XV e incluso antes. Esta práctica mercantilista básicamente buscaba que los países Europeos exportaran más productos de los que importaban, principalmente basados en la importación y exportación de materias primas. De esta forma lograrían aumentar la riqueza (oro y plata) debido a los altos precios de los productos exportados, y disminuir la cantidad de capital que salía del país. Esta idea inició en Inglaterra cuando el Rey Ricardo II buscaba la forma de evitar que Inglaterra cayese en una desgracia financiera.

Poco a poco en la época mercantilista la gente fue comprendiendo que tampoco era efectivo tener riquezas (monetarias) sin que estas se inyecten en la economía y así esta logre aumentar. La gente empezó a utilizar sus riquezas para hacer grandes compras de mercancías en el extranjero las cuales serían vendidas internamente, pero sin dejar que la balanza comercial se desequilibre. Hay que tomar en cuenta que en esta época los gobernantes siempre jugaron un papel importante para asegurar un equilibrio en la balanza comercial del país.

Al ser el principal objetivo el enriquecimiento del país a costas de algún tercero que debe perder, es claro que el mercantilismo es una de las fuentes, o una fase menos desarrollada, de lo que hoy en día conocemos como capitalismo. Fue así que poco a poco en la época mercantilista las personas se dieron cuenta de que el dinero no solo representaba riqueza o tesoro, sino que este podía ser considerado como capital, es decir, dinero que al ser utilizado correctamente podía generar más dinero.

Como tercer punto, al hablar sobre la historia del capitalismo es necesario tratar sobre la burguesía y como este grupo ha llevado al capitalismo a alcanzar niveles inimaginables. Vale recalcar que aunque se encuentra un punto de partida del nacimiento de este grupo incluso hoy en día siguen existiendo grupos de poder que se manejan de la misma forma y en base a los mismos valores que en su inicio.

La burguesía representa a los grupos de grandes industriales, comerciantes y banqueros de la época (siglo XVII). La etimología de la palabra burguesía muestra que esta proviene del latín *burgus* y del alemán *burg*, lo que significaba pequeñas aldeas que dependían de ciudades grandes, sin embargo la palabra burguesía era utilizada para designar la clase media-alta de una sociedad. McCloskey en su obra *The Bourgeois Virtues* (2006) define a la burguesía de la siguiente forma: “habitante de la ciudad que practica una profesión honorable o que es dueño de una empresa o trabaja en un nivel de gerencia en la empresa de alguien más incluyendo empresas gubernamentales o empresas sin fines de lucro” (85). Por otro lado, encontramos que Marx y Engels definen a este grupo de la siguiente forma en su libro *Manifiesto del Partido Comunista* “Por burguesía se comprende a la clase de los capitalistas modernos, que son los propietarios de los medios de producción social y emplean trabajo asalariado” (2004 [1848], 22). En un principio esta clase media-alta era representada por los comerciantes y artesanos de la época, sin embargo luego fueron ellos mismos quienes se convirtieron en banqueros y empresarios. Posteriormente, es este mismo grupo quien empieza a desarrollar la tecnología necesaria para mejorar los procesos de producción e intercambio de productos.

La burguesía siempre apoyó a la monarquía a pasar de una época feudal a la conformación de los Estados en los finales de la Edad Media en Europa. Fue precisamente esta clase social la que se vio beneficiada por este cambio al ir convirtiéndose en privilegiados económicamente hablando, ya que fueron ellos quienes se convirtieron en los dueños de los medios de producción. Poco a poco la burguesía fue adquiriendo prestigio, producto de su esfuerzo y trabajo personal, siempre basados en

los valores burgueses, tales como el trabajo, la innovación, el progreso, la felicidad, la igualdad y la libertad.

Al pasar el tiempo la burguesía fue volviéndose más y más poderosa, sin embargo no tenían suficiente participación en los asuntos políticos. Fue precisamente en ese momento cuando la burguesía empezó a apoyar y ejercer presión para el cambio de los gobiernos monarcas a gobiernos constitucionales que protegieran los derechos de los ciudadanos, y que defendieran las libertades individuales, políticas, económicas, y religiosas. Estas ideas revolucionarias son precisamente las que impulsan a los colonos en Norte América a que se independicen de la monarquía Inglesa y es así como se crean los Estados Unidos de América.

Para continuar a través de la historia, es importante analizar a la Revolución Industrial como una de las mayores fuentes y bases del capitalismo. Es a partir de esta época, en la que diferentes pensadores, filósofos, economistas, etc. empiezan a hacerse preguntas sobre el sistema y empiezan a plasmar en teorías su forma de ver lo que pasaba.

La Revolución Industrial es el proceso mediante el cual Europa cambió su forma de vida basada en la agricultura, ganadería y la producción artesanal a otra basada en la producción industrial. Todo esto fue posible gracias a la invención de distintas máquinas a finales del siglo XVIII que ayudaron a acelerar los procesos y formas de producción. Entre estas máquinas se encuentran las máquinas de vapor, hiladoras, hornos, ferrocarriles. Este acontecimiento que empezó en Gran Bretaña poco a poco, pero de manera desigual, se fue expandiendo hacia el resto de Europa y el resto del mundo.

Toda esta Revolución Industrial llevó también a cambios en la población que poco a poco empezó a migrar del campo a la ciudad. Aunque en un principio el índice de mortalidad era alto, debido a la falta de planificación de las ciudades (viviendas, alcantarillado, salud, etc.), luego el índice de mortalidad fue disminuyendo debido a la abundancia de alimentos y al aumento en la higiene. También el índice de natalidad

aumentó ya que mientras más hijos se tenían en una familia, se contaba con más fuerza de trabajo y por lo tanto mayores ingresos (valor agregado de la labor).

La Revolución Industrial llevó a un crecimiento en el mercado doméstico y posteriormente en el mercado internacional, por lo que poco a poco se buscaba exportar bienes procesados en vez de materias primas. Además, con la ayuda de la principal invención de la Revolución Industrial (máquina de vapor) se desarrollaron los medios de transporte como el ferrocarril o el barco de vapor, que permitieron la movilización de mercancías de forma más rápida, más eficiente, y en mayores cantidades. Fueron estas razones las que llevaron a que países como Gran Bretaña, Francia y España (entre otros) empezaran a buscar nuevos mercados, en los continentes americanos, africano, asiático. En el 'nuevo continente' se encontró una gran fuente de explotación de materias primas y se fue implantando la política expansionista que acabaría con el proteccionismo.

Toda esta Revolución Industrial llevó a Europa a tener una forma de vida muy distinta a la que se llevaba anteriormente. Las ciudades fueron creciendo cada vez más, mientras que en las partes rurales disminuyeron los habitantes. La salud y la higiene fueron desarrollándose junto con la educación. Pero también fue en esta etapa en donde se empezaron a definir desde un nuevo punto de vista las clases sociales, las cuales estaban conformadas por los burgueses, quienes dominaban o dirigían los medios de producción, y el proletariado que eran las personas quienes aportaban con la fuerza de trabajo. Alrededor de esta época empiezan a surgir diferentes teorías económicas por autores como Adam Smith con su obra *Indagación acerca de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* escrita en 1776, David Ricardo con su obra *Principios de economía política y tributación* escrita en 1817, etc. Además, empiezan a nacer críticas a este sistema y a la explotación del proletariado encabezadas por Karl Marx y Federico Engels con su obra *Manifiesto del Partido Comunista* en 1848 y *El Capital*, Tomo I, II y III en 1867, 1885 y 1894 respectivamente.

Como se mencionó anteriormente, junto con la Revolución Industrial empezaron las épocas de búsqueda de nuevos territorios y colonización, las mismas que serán

analizadas a continuación. Es importante entender que aunque el primer Europeo, Cristóbal Colón, llegó en 1492 a América, no fue sino hasta el siglo XVI en el que se consolidó a las colonizaciones y búsquedas de nuevos territorios como una forma de desarrollar el sistema capitalista. Por esta razón, es que incluso en este siglo se empiezan a dar las guerras coloniales entre diferentes países de Europa.

La colonización es de suma importancia ya que esta tuvo un gran impulso para establecer al capitalismo como modelo socio-económico a nivel mundial. La Revolución Industrial impulsó de una forma agresiva a las colonizaciones con la intención de buscar nuevos mercados y nuevas fuentes de materias primas a nivel mundial, además de la búsqueda de nuevos territorios en África. También, existió una cierta competencia entre las potencias Europeas por la conquista de territorios desconocidos hasta ese entonces.

La idea de búsqueda de territorios nuevos fue incrementando al darse cuenta de todas las maravillas que podían encontrar, principalmente el oro en cantidades abundantes. La economía en aquellas épocas estaba basada en el patrón-oro e incluso todo el dinero que circulaba, tenía un respaldo en oro. Es por eso, que económicamente hablando, estas expediciones fueron un éxito. Polanyi aporta a este tema de la siguiente forma “Si los billetes de banco tienen valor es porque representan al oro; que este último tenga valor porque, como pensaban los socialistas, lo incorpora del trabajo o porque es útil o raro, como mantenía la doctrina ortodoxa, el hecho es que por una vez todos coincidían en la misma creencia” (1989, 49).

También, fueron las colonizaciones la forma de expandir estas prácticas económicas a nuevos territorios para así posteriormente lograr establecerlo como el principal sistema económico mundial. Como resultado de estas prácticas expansionistas, se puede decir que el capitalismo hoy en día ha llegado a ser tan grande e importante, que las relaciones económicas son una de las principales razones para mantener la paz a nivel mundial.

Como punto final, es necesario analizar la primera teoría capitalista, la misma que fue estructurada por el gigantesco aporte de Adam Smith. Fue precisamente Smith quien

logró unir las ideas ya existentes y mejorarlas obteniendo una teoría económica relativamente completa en su obra *Indagación acerca de la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones* escrita en 1776.

La teoría de Smith fue consolidándose con la intensificación de la Revolución Industrial, las expediciones de colonización, y la búsqueda de nuevos territorios y materias primas. Hoy en día las teorías de Adam Smith han sido discutidas y en algunas ocasiones consideradas erróneas por investigadores, sin embargo su aporte fue tan grande para su época que es considerado el padre del capitalismo. Toda esta teoría fue exitosa en su momento gracias al impulso de las anteriormente mencionadas Revolución Industrial XVIII y burguesía en el siglo XVII.

Es importante mostrar que aunque Smith es considerado como el padre del capitalismo, existen un sin número de economistas o personas apasionadas por la economía política que ayudaron al desarrollo de una teoría capitalista, personas como Hume, Quesnay, Turgot, Sismondi, etc. Sin embargo, en esta ocasión sus trabajos no serán analizados con más detenimiento.

Por otro lado, también es importante nombrar el trabajo realizado por David Ricardo en 1817 con su obra *Principios de economía política y tributación*. Ricardo fue un economista inglés hijo de un importante corredor de Bolsa quien desde temprana edad le enseñó sobre la Bolsa de Valores de Inglaterra a su hijo. Fue por esta razón que desde pequeño Ricardo trabajó en la Bolsa de Valores con gran habilidad para la especulación y fue en este lugar en donde Ricardo creó una gran fortuna. “Merced a sus singulares facultades, a los veinticinco años estaba ya considerado como banquero muy experto y uno de los millonarios más conocidos de Londres, cuyo capital se calculaba en 30 millones de francos” (Lain 1964, 192).

Para terminar, David Ricardo desde su inicio se vio muy interesado por los escritos de Adam Smith y en algunas de sus publicaciones incluso citó frases escritas por Adam Smith en *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Con

una influencia de Smith empezó a analizar temas similares a los que el analizaba e incluso llegó a discrepar en algunos asuntos como la renta agraria, la ganancia y el salario.

En el siguiente gráfico, se detalla resumidamente y mediante un cronograma, todos los temas tratados o nombrados anteriormente. De esta forma, resulta más fácil entenderlo y ubicarlo cronológicamente sobre la historia.

Gráfico #1
Cronograma de la historia del capitalismo

Realizado por: María Elisa Malo

1.2. Características

Al tratar de señalar las características del capitalismo, sin duda la persona que de mejor forma logró describir este sistema económico fue Karl Marx. Es por eso que para este punto Karl Marx con su obra *El Capital* Tomo I (2012 [1867]), Tomo II (2012 [1885]) y Tomo III (2012 [1894]) será utilizada como mayor fuente de citas. Tampoco se puede dejar de lado el impecable trabajo de Adam Smith *Investigación sobre la*

naturaleza y causas de la riqueza de las naciones Tomo I y Tomo II (1794 [1776]) para el desarrollo de esta sección.

Las características del capitalismo que analizaré en esta investigación, en base a las obras anteriormente mencionadas, serán las siguientes: la transformación del dinero en capital, la división del trabajo, el desarrollo tecnológico, el trabajo asalariado, el ahorro, y la propiedad privada. Todas estas características son igual de importantes y necesarias para el funcionamiento de un sistema capitalista.

Primero, voy a empezar con la importancia que este sistema económico da al dinero y a la transformación del dinero en capital. El dinero no es más que la representación del oro creada por el Estado. Es por eso que Marx parte su libro de *El Capital*, Tomo I nombrando que la mercancía-dinero es el oro (2012 [1867], I, 66). La función del oro y posteriormente del dinero, es brindar un valor a todas las demás mercancías existentes en el mercado, desde materias primas, mercancías procesadas, hasta la fuerza de trabajo. En otras palabras, el oro tiene una representación equivalente en todas las mercancías existentes, valor cuantitativo que se da en base al trabajo/tiempo que fue necesario invertir para la producción/extracción/transformación de cada una de las mercancías.

Una vez claro lo que el oro representa, y de donde proviene la idea del valor cuantitativo que se le da al dinero, es necesario explicar cómo poco a poco el dinero se puede convertir en capital. En un principio al circular las mercancías, las personas deseaban comprar lo necesario para subsistir, pero poco a poco desearon aumentar su capacidad adquisitiva y así incluso poder retener un poco de dinero. En el primer tomo de *El Capital* (1867), Marx observa, “Ahora, las mercancías se venden, no para comprar con su producto otras, sino para sustituir la forma mercancías por la forma dinero” (80). Al retener dinero, este se convierte en tesoro y quien lo guarda se convierte en atesorador, sin embargo eso todavía no le convierte al dinero en capital. La clave para convertir el dinero en capital, es que sea cual sea la transacción económica que se realice, esta deberá generar una plusvalía.

La forma más sencilla de entender la transformación del dinero en capital, es a través de la fórmula matemática creada por Karl Marx, la cual funciona de la siguiente forma: $D \rightarrow M \rightarrow D'$ donde $D' = D + \Delta D$ (97). Para comprender esta fórmula hay que explicar que D representa dinero y M representa la mercancía. Si se compra con dinero (D) distintas mercancías (M), que posteriormente son vendidas por dinero (dinero en el que se compraron las mercancías + un aumento del dinero o D') se obtendrá un excedente al valor con el que iniciamos. Este excedente (D') es precisamente la plusvalía (o $D + \Delta D$), y a la vez representa al dinero convertido en capital. Lo mismo explica Marx, “El valor primeramente desembolsado no sólo se conserva en la circulación, sino que su magnitud de valor experimenta, dentro de ella, un cambio, se incrementa con una plusvalía, se valoriza. Y este proceso es el que lo convierte en capital” (97).

Para terminar, hay que nombrar que a través del comercio exterior aumentó la producción de mercancías, y el intercambio de las mismas por dinero. Lo que a muchas personas también les llevó a sacar de este dinero más dinero, lo que significa básicamente convertir el dinero en capital, y así estas personas se convirtieron en capitalistas.

Segundo, al hablar del capitalismo es de suma importancia referirse a la división del trabajo. Según lo tratado anteriormente, la fuerza de trabajo es vista únicamente como una mercancía más que se oferta en el mercado. Es por eso que ciertos capitalistas acuden al mercado para encontrar personas que ofrezcan su fuerza de trabajo y puedan trabajar en sus empresas o industrias produciendo mercancías las que serán vendidas posteriormente. Marx considera a la fuerza de trabajo como lo siguiente “entendemos como capacidad o fuerza de trabajo el conjunto de las condiciones físicas y espirituales que se dan en la corporeidad, en la personalidad viviente de un hombre y que éste pone en acción al producir valores de uso de cualquier clase” (106).

En un principio la fuerza de trabajo fue utilizada para que aquella persona que vende su fuerza de trabajo realice de principio a fin una mercancía específica. En industrias más grandes cada persona tenía por obligación que cumplir todas las etapas necesarias

para tener como resultado una mercancía terminada. Pero con el pasar de los tiempos, los capitalistas van comprendiendo que es más efectivo poner a cada uno de estos obreros a realizar una de las tareas necesaria para lograr obtener un producto terminado.

Es así como históricamente llegamos a lo que se conoce como división del trabajo. Este consiste en contratar a muchas personas que realizaran una y otra vez solo una misma actividad de un sin número de etapas necesarias para lograr obtener una mercancía terminada. Una vez terminada su etapa, el producto semi-terminado será enviado a una siguiente etapa en donde otro grupo distinto se hará cargo. Este proceso continuará hasta que finalmente se logre tener una mercancía terminada y lista para ser vendida. Según Adam Smith (1794 [1776]) la división de trabajo se da por tres causas específicas: “de la mayor destreza de cada operario particular: del ahorro de aquel tiempo que comúnmente se pierde en pasar de una operación a otra de distinta especie: y por último de la invención de un número grande de máquinas que facilitan y abrevian el trabajo, habilitando a un hombre para hacer la labor de muchos” (I, 13).

La división del trabajo nace por el impulso de la competencia y por la necesidad de impulsar la eficiencia en las industrias manufactureras, y son estas mismas consideradas el principal sistema de producción capitalista. Según Marx la manufactura surge de dos modos:

Uno consiste en reunir en un solo taller bajo el mando del mismo capitalista a los obreros de diversos oficios independientes, por cuyas manos tiene que pasar el producto hasta su terminación. Pero la manufactura puede también nacer por un camino inverso, cuando el mismo capital reúne simultáneamente en el mismo taller a muchos oficiales que ejecutan el mismo trabajo o un trabajo análogo (2012 [1867], I, 207).

La importancia de la división del trabajo en la manufactura, se debe a que se considera que los obreros desarrollan mucha más destreza y habilidad en su trabajo cuando estos deben concentrarse en una sola actividad específica. También se considera que se desperdicia mucha menor cantidad de tiempo ya que no se debe cambiar de una actividad a otra. Adam Smith acompaña esta afirmación:

Cuando un hombre tiene puesta toda su atención en un objeto solo está en aptitud más propia para descubrir los medios más oportunos y expeditos para tocar en el punto deseado, que cuando su imaginación se disipa con la mucha variedad de materias; y como en consecuencia de la división de trabajo fija su atención naturalmente en un objeto solo y simple (1794 [1776], I, 415).

Para finalizar el análisis sobre la división del trabajo, cabe mencionar que es precisamente esta forma de producción la cual irá dando una cierta posición jerárquica a los trabajadores. Al haber trabajos más fáciles y otros más difíciles, habrán obreros que ganan más y otros que ganan menos por la actividad que realizan. Marx afirma, “Como las funciones del obrero colectivo son unas veces más sencillas y otras más complicadas, más primitivas o más desarrolladas, reclaman de sus órganos, de los obreros individuales, grados muy distintos de desarrollo, razón por la cual éstos poseen un valor muy diverso. De este modo, la manufactura va creando una jerarquía de fuerzas de trabajo, a la que corresponde una escala o gradación de salarios (2012 [1867], I, 212). Esta cita en mi opinión muestra, que en base a la división de trabajo también nace la necesidad de la especialización, con el motivo de estar lo más cerca de la cúspide en esa pirámide jerárquica que se nombra, con la intención de recibir una remuneración mayor.

Tercero, encontramos que el desarrollo tecnológico es reconocido también como una de las bases del capitalismo. Conjuntamente con la Revolución Industrial el capitalismo, y principalmente el sistema de producción capitalista, fueron llevados a otro nivel. Gracias a la invención de distintas máquinas, la producción de mercancías se vio disparada a niveles nunca antes vistos, en donde no solo se empezaron a producir cantidades mayores de mercancías, sino que también estas empezaron a ser más uniformes y de mejor calidad. Poco a poco se fue dejando de lado las mercancías manuales y pasaron a ser productos industriales. Al emplear un menor tiempo en la producción de una mayor cantidad de mercancías y de mejor calidad, las industrias empezaron a generar una gran cantidad de capital para sus inversionistas, llegando así a situaciones cada vez más óptimas para los capitalistas.

Estas máquinas especializadas fueron poco a poco sustituyendo a ciertos obreros en diferentes industrias. Marx hace la siguiente explicación al respecto: “La máquina – herramienta es un mecanismo que, una vez que se le transmite el movimiento adecuado, ejecuta con sus herramientas las mismas operaciones que antes ejecutaba el obrero con otras herramientas semejantes” (2012 [1867], I, 227). Por su parte, Adam Smith muestra cierta concordancia con lo dicho por Marx, “como las operaciones de cada trabajador van gradualmente reduciéndose a mayor sencillez, vienen a inventarse cada vez nuevas máquinas que facilitan y abrevian aquellas operaciones” (1794 [1776], I, 3). Estas aclaraciones son de suma importancia ya que demuestran que con la invención de maquinaria de producción industrial muchos obreros se vieron desplazados y desempleados. Sin embargo, muchos otros también se vieron empleados para realizar tareas incluso más específicas y complicadas existiendo así una división de trabajo más definida en las industrias y distinta a la que existía anteriormente.

Es aquí en donde se empiezan a encontrar personas mucho más especializadas para la profesión que desempeñan en la industria. En mi opinión, es precisamente en esta etapa, en la que se puede empezar a distinguir un cierto aumento en la educación y especialización de los trabajadores de las industrias, para poder realizar trabajos más difíciles o sofisticados y para los que se necesitaran mayores conocimientos, que los que se realizaban anteriormente. Marx describe a los distintos trabajadores de las industrias y su división basada en sus capacidades técnicas de una forma tan precisa e interesante que es importante plasmarla en este análisis a continuación:

La distinción esencial es la que se establece entre los obreros que trabajan efectivamente en las máquinas-herramientas (incluyendo también en esta categoría a los obreros que vigilan o alimentan las máquinas motrices) y los simples peones que ayudan a estos obreros mecánicos (y que son casi exclusivamente niños). Entre los peones se encuentran sobre poco más o menos todos los *feeders* (que se limitan a suministrar a las máquinas los materiales trabajados por ellas). Además de estas clases, que son las principales, hay el personal, poco importante numéricamente, encargado del control de toda la maquinaria y de las reparaciones continuas: ingenieros, mecánicos, carpinteros, etc. Trátase de una categoría de trabajadores de nivel superior, que en parte tienen una cultura científica y en parte son

simplemente artesanos, y que se mueve al margen de la órbita de los obreros fabriles, como elementos agregados a ellos (2012 [1867], I, 244).

Esta transición a la industria que maneja maquinarias llevó a que la producción y que la calidad de las mercancías aumente, pero también llevó a que las condiciones de los obreros sean cada vez más exigentes. Con enormes tasas de desempleos y con empleos con jornadas de hasta 12 horas de trabajo, los obreros se vieron posicionados en situaciones de mucha explotación de la fuerza de trabajo. Marx habla al respecto de la siguiente forma “Allí donde la máquina conquista gradualmente un campo de producción, provoca la miseria crónica en las capas obreras que compiten con ella. Y si la transición es rápida, los efectos se dan en masa y tienen un carácter agudo” (2012 [1867], I, 246). La opción para que los obreros no sean explotados por su fuerza de trabajo es la de subir en esa pirámide jerárquica ahora dividida de una forma técnica. Es decir, conseguir un puesto de mayor rango debido a sus capacidades intelectuales y no según su fuerza. Será entonces en donde la educación irá poco a poco marcando una diferencia para el futuro de estas personas.

Una vez aclarada la posición del desarrollo tecnológico y como éste ayuda a los sistemas de producción capitalistas, es importante analizar la siguiente característica del capitalismo la cual es: el trabajo asalariado. Al hablar del trabajo asalariado nos referimos a que la fuerza de trabajo como mercancía tiene un equivalente en dinero. Al brindar la fuerza de trabajo para cierta actividad, a cambio se recibirá cierta cantidad determinada de dinero, también conocida como salario. Smith deja clara su posición frente a este concepto a continuación: “En todas partes se entiende por salario del trabajo aquella recompensa que se le da cuando el trabajador es distinta persona del dueño del caudal que en él se emplea” (1794 [1776], I, 110). De esta forma es como Adam Smith percibe al trabajo asalariado, como la recompensa que un trabajador ha de recibir por su trabajo.

Marx, también da un concepto de trabajo asalariado el cual es el siguiente, “Visto superficialmente, en el plano de la sociedad burguesa, el salario percibido por el obrero

se presenta como el precio del trabajo, como una determinada suma de dinero que se paga por una determinada cantidad de trabajo” (2012 [1867], I, 323). El concepto de Marx es muy interesante en comparación con el de Smith ya que aquí no es el trabajador quien recibe una recompensa sino que el dinero que obtiene es el correspondiente a lo que su trabajo representa. Esta posición no es una sorpresa, habiendo sido Marx desde siempre un ejemplo y una gran motivación para las revueltas y luchas de la clase obrera.

Para terminar con el tema, es importante nombrar la importancia que tiene la relación trabajo-tiempo-eficiencia para la determinación del salario. Es decir, más que basarse en la fuerza de trabajo que cada trabajador emplea para realizar cierta actividad, se considera el tiempo que se requiere para realizar dicha actividad y la calidad de la actividad realizada. Este tiempo puede ser medido en horas, días, semanas, meses de trabajo, y será de esta forma como se definirá el salario a pagar. “La fuerza de trabajo se vende siempre por un determinado tiempo. Por tanto, la forma transfigurada en que se presenta diariamente el valor diario, semanal, etc., de la fuerza de trabajo es el del ‘salario por tiempo’, es decir, por días, etc.” (Marx, 2012 [1867], I, 328). Como vemos en esta cita de Marx en su obra *El Capital* Tomo I, efectivamente la cantidad de dinero que se entregará por salario estaba basado en una relación trabajo-tiempo.

Como quinta característica del capitalismo, encontramos al ahorro. El ahorro es una de las bases del funcionamiento del capitalismo. Era usual que se piense que la sociedad capitalista dependía del consumo, sin embargo, esta principalmente depende del ahorro. El ahorro, también conocido como la acumulación de capital por Karl Marx es la base para el funcionamiento del sistema productivo capitalista. Sin esta, el sistema capitalista se reduciría a un sistema más básico de producción de mercancías. Como Marx dice,

La acumulación de capital presupone la plusvalía, la plusvalía la producción capitalista y ésta la existencia en manos de los productores de mercancías de grandes masas de capital y fuerza de trabajo. Todo este proceso parece moverse dentro de un círculo vicioso, del que sólo podemos salir dando por supuesta una acumulación-originario anterior a la acumulación capitalista (*previous accumulation*, la denomina Adam Smith); una acumulación que no es resultado, sino punto de partida del régimen capitalista de producción (2012 [1867], I, 449).

Son estas palabras de Marx precisamente las que nos indican que el sistema de producción capitalista tiene como punto de partida la acumulación de capital. Sin esta acumulación de capital, los capitalistas no podrían adquirir bienes de inversión (maquinaria para la producción) la misma que a futuro será una fuente de mayor cantidad y calidad de mercancías necesarias para satisfacer las necesidades inmediatas.

La acumulación de capital se basa en que no todas las personas podrán gastarse un 100% de su renta mensual. Es por eso que el 'no' consumo de esta renta al 100% lleva al ahorro, dejando de satisfacer nuestras necesidades inmediatas para poder en un momento determinado satisfacer nuestras necesidades futuras. Estas ideas y estos valores son los que llevan al desarrollo de bienes de inversión (barcos, ferrocarril, etc.) y bienes de capital (maquinaria industrial, tractores, etc.); por ejemplo, incluso estas ideas llevaron a la construcción de Universidades, Escuelas y Colegios viéndolos como la inversión en espacios físicos (edificios) en donde se brindará un servicio (educación), que a futuro será una fuente de estabilidad y desarrollo a la economía local.

Para terminar, vale hacer la aclaración de que una sociedad que consuma a un 100% su renta es una sociedad en la cual su sistema de producción solamente podría basarse en la producción de mercancías necesarias para satisfacer sus necesidades inmediatas. Dejando de lado el ahorro y a la vez la inversión en mejoras de sus instrumentos de trabajo, capacidades productivas y capacidades técnicas de los trabajadores. En cambio, en una sociedad en la que muchos consumen su renta a un 100% pero algunos solo la consumen en una cantidad y la otra ahorran, será una sociedad capitalista en donde existen progresos tecnológicos, de producción e incluso de capacitación a trabajadores, lo que también a futuro significará una mayor generación de plusvalía o capital, y también una mayor acumulación de capital.

Como sexta y última característica del capitalismo, he decidido tratar sobre la propiedad privada. El término propiedad privada ha sido descrito en el libro *Microeconomics* de la siguiente forma “El derecho de personas privadas y empresas a

obtener, poseer, controlar, emplear, disponer de, y legar tierra, capital y otras propiedades” (McConnel, Brue y Barbiero 2003, 76). En un principio el término ‘propiedad’ designaba solamente a la tenencia de tierras, pero luego con la influencia del sistema capitalista este término pasó a referirse a la propiedad sobre los medios de producción. Es decir, la propiedad pasó de ser un pedazo de tierra a un pedazo de tierra que podía producir capital. No fue sino hasta la Revolución Industrial y el asentamiento del capitalismo que la propiedad privada se convirtió en un bien, y como todo bien, este puede ser comprado y vendido.

Al analizar el concepto del término 'propiedad' descubrimos lo siguiente “Derecho o facultad de poseer alguien algo y poder disponer de ello dentro de los límites legales” (Real Academia Española 2014). La propiedad privada brinda a sus poseedores ciertas capacidades dentro de los términos legales para obrar de cierta manera a su conveniencia. Además, este concepto enseña que la propiedad privada brinda cierto derecho a personas naturales o empresas (distintas al Estado) a poseer y disponer de dicha propiedad en su beneficio.

La propiedad privada es considerada como una de las principales claves para el funcionamiento y desempeño del sistema capitalista. Al existir la propiedad privada y estar esta propiedad en manos de personas o empresas será mucho más fácil manejar un sistema de producción en su propio beneficio y a su gusto. El sistema capitalista basa su funcionamiento sobre la privatización de los medios de producción llegando de esta forma, a ser los grupos de poder los que tienen el control sobre la oferta y disponibilidad de ciertos productos en el mercado, lo que también podría llegar a dar a estos grupos cierto control sobre los precios. “En un sistema de mercado, individuos privados y empresas, no el gobierno, poseen la mayoría de recursos (tierra y capital). De hecho, es esta extensa posesión privada del capital la que le da al capitalismo su nombre” (McConnel, Brue y Barbiero 2003, 76).

Para finalizar este primer capítulo es importante nombrar que se ha hecho un análisis de las prácticas y formas de vida pre-capitalistas, las mismas que nos muestran como

poco a poco se fue desarrollando el sistema capitalista. Luego, se realizó un análisis histórico del cómo se fue dando el capitalismo y las actividades que ayudaron a que este sistema aumente su alcance. Finalmente, se mostraron las distintas características del capitalismo las cuales son de suma importancia para el desarrollo de este sistema. Dichas características fueron presentadas con distintas citas importantes como respaldo de su importancia y necesidad para el sistema capitalista. Todo este análisis nos ha permitido entender lo que significa el capitalismo para así poder continuar con esta investigación analizando el siguiente tema en el segundo capítulo.

CAPÍTULO 2: CARACTERÍSTICAS DEL PROTESTANTISMO

Una religión reúne dentro de su institución o grupo a gente que tiene una misma creencia y forma de entender la vida. Por esta razón es importante para el presente trabajo, entender de dónde surge esta religión para poder entender sus características y como se han desarrollado a través de la historia. Para este fin, este segundo capítulo tratará sobre lo que es el protestantismo, su origen y sus rasgos.

Como primer punto voy a enfocarme en mostrar las raíces judeo-cristianas del protestantismo y las características generales de esta tradición religiosa. Luego voy a analizar el proceso de inconformidad que llevó a los reformadores a separarse de la Iglesia católica, mostrando cómo se dio este proceso a través de la historia y cuáles fueron las razones principales para dicha separación. Además, voy a analizar a los principales filósofos y teólogos de la época que ayudaron a desarrollar la teología protestante. También, voy a analizar fechas vitales para el protestantismo y la historia como la Guerra de los treinta años y la Paz de Westfalia en 1648, la que definió una separación entre el poder político y el poder religioso de los Estados. Finalmente, en este capítulo voy a analizar las principales características del protestantismo. Estas características al igual que en el capítulo anterior, no solamente serán basadas en la doctrina religiosa, sino también reflejarán las prácticas comunes de dicha religión y sus valores.

2.1 Historia del Protestantismo

Para empezar con la historia del protestantismo es muy importante analizar de una forma muy breve sus fuentes, las cuales evidentemente tienen una raíz judeo-cristiana. Además, analizaré cómo el protestantismo parte de la religión católica, pero en su momento llega a su separación definitiva y posteriormente empieza el proceso de expansión en Europa, las Américas y el mundo. También daré gran importancia a quién

fue el padre del protestantismo y qué reformadores fueron de gran influencia posteriormente.

Primero, al hablar de religiones judeo-cristianas me refiero, tal como su nombre lo dice, a todas aquellas religiones que encuentran su punto de partida en el judaísmo o en las religiones cristianas (catolicismo, protestantismo). Estas religiones también son conocidas como las que han fundado toda la cultura de occidente.

Al hablar de las características comunes de todas estas religiones, encontramos que todas son monoteístas, tienen un mismo entorno geográfico en sus inicios y en cierta parte una doctrina común. También, todas manejan un concepto común de Iglesia o comunidad como una estructura socio-religiosa, y como uno de los puntos más importantes, todas estas religiones reconocen cierta autoridad, en su totalidad o al menos en uno, de los textos Bíblicos.

A pesar de que el protestantismo al igual que el judaísmo y el catolicismo vienen de una misma raíz, es importante -para cumplir los objetivos de esta investigación- comprender de dónde proviene el término 'protestantismo' y el proceso histórico del surgimiento de este nuevo grupo religioso. El protestantismo es considerado como el grupo de personas que en el siglo XVI se separaron de la Iglesia católica mediante la reforma. El término proviene de la disconformidad y quejas realizadas por la población cuando en 1529 la mayoría católica hizo que se derogara la libertad de los Estados de decidir en su territorio sobre cuestiones religiosas, dictada por el emperador Carlos V.

Regresando un poco en la historia, en el siglo XV y a comienzos del siglo XVI el papado y la Iglesia católica de Roma se había vuelto tan poderosa e influyente en Europa, que gran parte del territorio Europeo estaba parcialmente o totalmente bajo su dominio. Las cosas funcionaban mediante un acuerdo entre los Papas y las distintas monarquías en los diferentes territorios, e internamente el Papa nombraba a clérigos y representantes de la Iglesia para mantener cierto control en cada territorio.

Debido al poder que manejaba la Iglesia católica, poco a poco empezó a conformar un sistema financiero que les permitía al Papa y sus burócratas italianos vivir en un lujo sin precedentes. Este sistema financiero era suministrado prácticamente en su totalidad por las contribuciones que las personas y monarcas debían realizar a la Iglesia. Vale acotar la frase del libro *Historia de la Humanidad*, “En una época de aumento de los precios, el papado había logrado organizar un sistema financiero que le permitía vivir en un lujo concorde con su posición como una de las potencias de la cristiandad” (Unesco, 1981, 5, 253).

Desde su principio, este sistema fue duramente criticado por las personas que debían contribuir para su funcionamiento, ya que la mayoría de gente contaba con muy poco para vivir y tenían que ser testigos de cómo se perdía su dinero. Actividades como el culto a las reliquias, peregrinaciones y el pago de indulgencias fueron las principales razones por las que este sistema fue duramente criticado y por las que la Iglesia católica empezó a desestabilizarse.

Existieron movimientos pre-reforma muy importantes los cuales fueron los primeros en cuestionar a la Iglesia católica, John Wyclif, peregrino inglés, tradujo la Biblia del latín al inglés para que sea la misma gente quien pudiera interpretarla. Sin embargo, el impacto no fue tan extenso debido a que en la época no se desarrollaba la imprenta aún. También personajes como John Colet, “Predicó sermones denunciando al clero y reclamando drásticas reformas clericales ya en 1512” (254), según se declara en el libro *Historia de la Humanidad*. Erasmo también criticó a donde había llegado la religión y las prácticas religiosas opinando que el verdadero cristiano debía basar su vida virtuosa en la educación, los esfuerzos cristianos inteligentes y la formación personal en las buenas obras (255).

Como se muestra anteriormente, críticas al sistema religioso de la época existieron desde antes de que Lutero se haga presente al respecto. Sin embargo, nada se compara con lo que Lutero logró al clavar sus *95 Tesis* (1517) en la puerta de la Iglesia de

Wittenberg. A continuación, hablaré un poco de quien es Lutero y también cual fue su aporte para la teología reformista.

El fundador del movimiento reformista, Martin Lutero (1483-1546), fraile agustino nacido en Eileben-Alemania, escribió *95 Tesis* en 1517, las cuales demostraban su oposición al catolicismo y la institucionalidad de la Iglesia católica. Fue ese día de 1517 en el que Lutero clavó sus *95 Tesis*, realizando algo que era común en la época, “anunciar su intención de discutir con otro teólogo [al respecto]” (256).

La reforma de Lutero en un principio cuestionaba a la Iglesia católica la venta indiscriminada de indulgencias, acto que según los protestantes era considerado en contra de las enseñanzas bíblicas, ya que la salvación se garantizaba con la misma fe. Esta venta indiscriminada de indulgencias³ era considerada en Alemania “con particular insatisfacción por entenderse que era uno de los varios planes papales destinados a desviar la riqueza nacional hacia los cofres romanos” (257).

Además de cuestionar la venta indiscriminada de indulgencias, también se proponía poner limitaciones al poder papal, considerando al evangelio como la única base de inspiración divina de la cristiandad, entre otras propuestas. Lutero logró causar el impacto que lo hizo gracias a que empezó a imprimir copias de las *95 Tesis* y empezó su distribución en latín y alemán.

Al cuestionar a la Iglesia católica se puso en duda la autoridad del Papa (León X), y aunque se le pidió a Lutero que se retracte al respecto, no lo hizo y esto llevó a su excomunión de la Iglesia católica. Lutero estuvo escondido más de un año y fue cuando tradujo la biblia al alemán y con ayuda de la imprenta pudo reproducir su obra. Los

³El significado de esta palabra es el siguiente: “Indulgencia: Remisión ante Dios de la pena temporal correspondiente a los pecados ya perdonados, que se obtiene por mediación de la Iglesia” (Real Academia Española 2014). Pero es importante mostrar que en la historia la palabra indulgencia se utilizaba para expresar concretamente lo siguiente: “Indulgencia es un perdón de los pecados que sólo puede ser otorgado por la Iglesia. En tiempos pasados, la Iglesia vendía indulgencias. Eso permitía a los ricos cometer pecados y comprarse una entrada al cielo” (etimologias.dechile.net 2014).

campesinos al leer la Biblia se levantaron en contra de la represión eclesiástica y poco a poco este movimiento fue creciendo y más personas se unieron en Escandinavia y Europa central.

Con estas ideas reformistas empiezan a surgir nuevas y más desarrolladas teologías reformistas entre las que encontramos la de Ulrich Zuinglio quien fue un reformador suizo, que a más de realizar una reforma religiosa, realizó una reforma política y social, a diferencia de la reforma de Lutero. Aunque Zuinglio tuvo gran acogida y fuerza con sus ideas, estas no tuvieron el impacto que posteriormente llegó a tener el calvinismo en Suiza.

El calvinismo es considerado como el segundo grupo reformista más grande después del luteranismo, liderado por el francés Juan Calvino en Suiza, Francia, Alemania, Países Bajos, Escocia e Inglaterra y posteriormente con las colonias en América del Norte.

Juan Calvino (1509-1564) fue un teólogo francés nacido en Noyon-Francia quien durante su juventud se convirtió al protestantismo, y la ejecución y persecución de sospechosos por parte de la corona francesa hizo que huyera hacia Suiza. A los veinte y seis años publicó en Basilea-Suiza su obra magna *La Institucionalidad de la Religión Cristiana* (1539) en donde realizó críticas fuertes y mostró su postura respecto a la religión. Las ideas de Calvino tenían gran influencia luterana, sin embargo poco a poco fue creando sus propias, encontrando como la más importante la predestinación, la misma que será tratada posteriormente en este mismo capítulo.

El calvinismo ganó terreno en Europa pero su base y en donde empezó fue en Ginebra-Suiza. El calvinismo logró su apogeo cuando empezó la época de las colonias y por persecuciones en Holanda e Inglaterra (Isabel I) los calvinistas decidieron viajar en busca de su tierra prometida y llegaron a lo que hoy es Estados Unidos.

Para terminar con las distintas ramas protestantes, de una forma breve voy a analizar al anglicanismo. El anglicanismo surge alrededor de 1533 debido a que el rey Enrique VIII decidió divorciarse de la reina Catalina de Aragón, sin consentimiento papal. Por esta razón, Enrique VIII es excomulgado de la Iglesia católica y así decide crear una Iglesia propia, en la que él se encuentre a la cabeza.

Los anglicanos mantienen las prácticas y una forma de vida muy parecida a la de la religión católica, sin embargo se establece al monarca como gobernante o cabeza tanto de la parte política como religiosa de su territorio. A diferencia de las ramas protestantes antes mencionadas esta no empieza por los cuestionamientos por parte de teólogos, sino por la inconformidad de un monarca.

Una vez terminada la explicación sobre los principales teólogos y ramas del protestantismo que han surgido a través del tiempo, es importante hablar sobre hechos históricos que tuvieron gran importancia religiosamente hablando. Es por eso que a continuación voy a tratar sobre la Guerra de los treinta años y la Paz de Westfalia. Esta Guerra empezó en 1618 y terminó en 1648 con la firma de la Paz de Westfalia. Fue una Guerra que en un inicio se dio en el territorio Alemán y poco a poco, con el tiempo, se fue involucrando el resto de Europa. En el libro *Historia de la Humanidad* se dice lo siguiente respecto a esta situación “Alemania fue el principal campo de batalla, asolado por los mercenarios de ambos bandos” (340).

Entre las razones que llevaron a que la Guerra empezara, se encuentra que con Matías de Habsburgo emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico, quien era católico, se había manejado una política de tolerancia de otras religiones y su interés como emperador estaba principalmente basado en extender su territorio (aumentando su poder y posesiones). Una política similar se llevaba ya por dos generaciones anteriores a Matías de Habsburgo con su padre y abuelo.

Una vez que Matías de Habsburgo falleció, Fernando II subió al poder. Fernando II era un convencido católico que había sido educado por jesuitas y quien creía que se

debía restaurar el catolicismo en su imperio. Fueron estas ideas las que llevaron a que en Bohemia el día de su coronación la mayoría de concejales protestantes botaran a los concejales católicos, partidarios de Fernando II, por la ventana del palacio. Fue este descontento y rechazo en Bohemia lo que detonó la Guerra de los treinta años.

También, a pesar de que en un inicio fue una disputa por razones religiosas, posteriormente se vieron otros intereses involucrados como el equilibrio político o la hegemonía en Europa. Lo que llevó a que se convirtiera en una disputa política fue cuando Francia, supuestamente católica, se unió a Holanda, Suecia, Dinamarca y Alemania luterana contra España, Austria y Alemania católica. “Así, la guerra en Alemania se convirtió en una conflagración general en la cual la batalla entre el protestantismo y el catolicismo se combinó inextricablemente con rivalidades políticas que a veces eclipsaron a las disputas religiosas” (Unesco 1981, 5, 340).

Esta Guerra es muy conocida por sus grandes consecuencias en lo que se refiere a muertes, hambrunas y enfermedades. La Guerra de los treinta años llevó a grandes catástrofes a los pobladores de Alemania y de ciertas partes de Europa. Es por esta razón, que esta Guerra es conocida como una disputa que causó serios trastornos económicos en Europa Central.

Para finalizar, la Guerra de los treinta años termina en 1648 con la firma de la Paz de Westfalia en las ciudades de Münster y Osnabrück. Este acuerdo religioso estableció una paz religiosa para Alemania y Europa en donde se implantó la libertad religiosa y de culto. Además, se acordó la no distinción entre Estados protestantes y católicos a nivel del Imperio Romano-Germánico. También, fue a través de este tratado que se dio una real separación entre el poder político y religioso en los Estados posteriormente. Como último punto, fue a través de la Paz de Westfalia que se creó la noción y el concepto de Estado-Nación.

2.2 Características del Protestantismo

En esta segunda parte del capítulo hablaré sobre las características del protestantismo. Presentaré aquellas características que representan los valores protestantes y por lo tanto sus prácticas más comunes. En este caso utilizaré como base las principales Confesiones (Helvética, Westminster, Augsburgo, Escocesa), así como también ciertas obras de los principales teólogos protestantes, como *La Institución de la Religión Cristiana* escrita por Juan Calvino en 1597. También utilizaré ciertas obras que son de gran relevancia para este tema como las *95 Tesis* de Lutero escritas en 1517, o también *La necesidad de crear y mantener escuelas cristianas* escrita en 1524, entre otras obras igual de relevantes escritas por el mismo autor.

Las características que analizaré en este capítulo serán las siguientes: la educación, el trabajo, el individualismo, y la propiedad. Estas características han sido posicionadas en orden al azar, todas son igual de importantes y necesarias en el sistema protestante.

Primero, la educación ha sido sin duda una característica muy importante del protestantismo. Desde sus inicios, el protestantismo se diferenció de las enseñanzas de la iglesia católica por el deseo de que cada persona pueda y tenga las capacidades de leer la Biblia y que pueda interpretarla a su manera. Es por eso que los reformadores se empeñaron en traducir la Biblia a distintos idiomas y dictaron como una de sus principales reglas lo siguiente:

Que en la iglesia todo se realice decente y ordenadamente; que todo sirva para edificación. ¡Fuera, pues, con lenguas extrañas en los cultos! ¡Que todo se pronuncie, diga y hable en el lenguaje del pueblo, lenguaje usual, corriente que la gente entenderá en la reunión cúlítica! (Segunda Confesión Helvética 1978 [1566],68).

Los protestantes siempre fueron promotores de una religión en la que no existiera necesariamente un intermediario (Papa, sacerdotes, etc.) entre las personas y Dios. Es

por esta razón, que para que las personas tengan una relación personal con Dios, ellos debían ser educados de tal forma que pudiesen entender e interpretar las Escrituras Sagradas. Estas ideas de los reformadores tuvieron siempre una gran influencia de la Ilustración que se vivía en esa época. Es por eso que establecieron como su reto, la educación del pueblo alemán y posteriormente de otros territorios.

Esta educación que en un principio buscaba que las personas tengan una relación privada con Dios, poco a poco se fue transformando en una fuente de estabilidad para las ciudades, una forma de asegurar la paz entre países, y también una fuente de acumulación de riquezas. La cita que presentaré a continuación, muestra la posición de Lutero al respecto: “La mayor prosperidad, seguridad y fortaleza de una ciudad consiste en tener muchos ciudadanos capaces, sabios, juiciosos, honorables y bien educados, los cuales después podrán acumular, conservar y utilizar debidamente tesoros y toda clase de bien” (1524, 5).

Incluso, los protestantes llegaron a pensar que el decaimiento de la religión cristiana se debía precisamente a la falta de educación de las personas y creyentes. Esta falta de educación fue también motivo de falta de aprendizaje de nuevas lenguas y por lo tanto la población cayó en la ignorancia y decadencia de la religión. La siguiente cita servirá para respaldar mi argumento:

Es indudable, pues, que si no se conservan las lenguas desaparecerá el evangelio. La experiencia lo ha demostrado y aún lo prueba. Inmediatamente después de los tiempos de los apóstoles, al desaparecer las lenguas, también fueron declinando poco a poco el evangelio, la fe y toda la cristiandad. Hasta hundirse del todo bajo el papa (Lutero 1524, 8).

Esta educación que buscaban los protestantes iba más allá de las enseñanzas religiosas. En cierto punto se buscó que la educación sea íntegra en ramas como las lenguas, historia, matemáticas y música. Con la intención de lograr obtener profesionales (maestros, gobernantes, príncipes, concejales, hombres y mujeres) doctos, asegurando así que manejarían su cargo de la mejor manera posible y por lo tanto les esperaba un futuro glorioso.

Finalmente, vale recalcar que los protestantes entienden a la educación de los niños como un deber que sus padres tienen con ellos. Al nacer tan ingenuos y sin conocimientos, es el deber de los padres enseñarles una lengua con la cual comunicarse y por lo tanto también es su deber enseñarles la palabra de Dios y sus Sagradas Escrituras. “No son perros o bestias lo que ustedes traen al mundo, sino niños que tienen almas inmortales; y por lo tanto es un cuidado y una educación acorde a su naturaleza la que ustedes les deben: incluso hasta que conduzca efectivamente a la felicidad de sus almas” (Baxter 1825, IV, 411). La educación de los niños es un deber de los padres, además representará estabilidad y confianza para el futuro de las naciones. Es de esta forma que, a través del desarrollo personal, se asegurará un futuro para las personas, quienes a su vez estarán en la capacidad de unirse al pacto social. Situación que anteriormente no se presentaba en las sociedades, ya que las personas no estaban en capacidad de decidir sobre su vida como comunidad por su falta de educación, conocimientos y normas morales.

Por otro lado y como segunda característica, analizaré el trabajo. El trabajo es una práctica muy importante para los protestantes. Desde un inicio se creyó que las personas veníamos a la tierra a cumplir el trabajo de venerar y engrandecer el nombre de Dios. “Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer; pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios” (Éxodo 20:9-10). Es además de suma importancia analizar el siguiente pasaje bíblico, “<Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran>” (Génesis 1:28). Es precisamente esta cita la que nos demuestra que desde el comienzo de los tiempos Dios le creó al hombre (y luego a la mujer) a su imagen y semejanza creando así una jerarquía en el mundo, en donde el hombre debía mandar y dominar a todos los seres de la tierra. La jerarquía que se creó se presentará a continuación en un gráfico:

Gráfico #2
Jerarquía Religión Cristiana

Realizado por: María Elisa Malo

Es precisamente esta jerarquía la que indica que el hombre, por mandato de Dios (quien le hizo superior al resto de seres), será quien deberá trabajar constantemente para lograr dominar a todo lo que existe en la tierra. Este ‘trabajo duro’ que deberá realizar para mantener todo bajo su dominio, será en el final de los días precisamente en base a lo que serán juzgados los humanos.

En relación al párrafo anterior, el trabajo además fue relacionado directamente con la idea de la predestinación y la salvación entre los protestantes, Juan Calvino en su obra magna *Institución de la Religión Cristiana* cita lo siguiente: “Por predestinación entendemos el decreto eterno de Dios, por el cual El determina consigo mismo lo que desea que pase con respecto a cada hombre” (2002 [1597], 568). La idea de tener un trabajo exitoso, con ingresos estables era interpretada como una forma de aceptación o elección por parte de Dios.

A la vez, el trabajo viene de la mano con el tema de la profesión, es por eso que es importante también analizar la profesión como una parte del trabajo. Según el protestantismo cada persona tiene una profesión la misma que representa una tarea impuesta por Dios, “Posición en la vida, de una clase concreta de trabajo” (Weber 2001 [1904-1905], 57). El cumplimiento de una profesión significa un deber que las personas tienen con Dios, ya que este representa su responsabilidad en la tierra.

Es importante nombrar que el término ‘profesión’ tiene un doble significado, el cual es de suma importancia por lo que estos dos significados representan. Por esta razón he decidido analizar los dos conceptos a continuación:

1. “La convocatoria, invitación o el impulso de Dios para la salvación o para su servicio; el sentimiento interior o convicción de un llamado divino; el fuerte impulso a cualquier curso de acción como lo que hay que hacer” (Oxford University Press 1971, I, 32).
2. “Empleo facultad u oficio que alguien ejerce y por el que percibe una retribución” (WordReference.com 2014).

Estos dos significados son muy interesantes, ya que demuestran la doble intención con la que las personas trabajan o ejercen su oficio. Primero considerándolo como un trabajo por el que se percibe una retribución, pero también considerándolo como el camino por el que Dios les ha enviado en busca de la salvación o con el motivo de su engrandecimiento. Es curioso de igual forma, y por esta razón vale la pena nombrar, que esta palabra tiene un doble significado no solo en el español (profesión), sino también en el alemán (*beruf*), en el inglés (*calling*), entre otros idiomas.

Por esta razón y para terminar, en una situación en la que el cumplimiento de una profesión es el deber que Dios nos ha impuesto, resulta fácil que las personas encuentren la necesidad de estudiar, educarse y especializarse en la profesión que están destinados a ejercer. Con el propósito de cumplir el deber de Dios de la mejor forma posible, con la esperanza de ser uno de los elegidos para la salvación.

Como tercer punto, voy a analizar el rol del individualismo como una característica del protestantismo. El individualismo representa una característica muy importante del protestantismo, ya que desde sus inicios los protestantes buscaron una relación más íntima y privada con Dios. La idea de que la confesión y la relación con Dios es privada, sin necesidad de un intermediario (como resultaría el rol del Papa o los sacerdotes entre los católicos) es la esencia del protestantismo. “Todo hombre está obligado a confesar privadamente sus pecados a Dios, orando por el perdón de ellos; al confesarlos y al apartarse de ellos hallará misericordia” (Confesión de Westminster 2004 [1643], 20).

Al ser la relación con Dios más íntima y personal, es también personal la responsabilidad de todas las circunstancias resultado de las acciones individuales. El sentimiento de culpa es individual, y por lo tanto cada uno deberá asegurar su salvación a través de la fe y de llevar una vida cristiana que busca engrandecer el nombre de Dios.

Para ejemplificar que la relación de los protestantes es directa con Dios, presento esta cita extraída de la *Confesión de Augsburgo* la que dice lo siguiente:

Nuestros predicadores enseñan diligentemente que por consuelo de las conciencias angustiadas y por algunos otros motivos, debe retenerse la confesión a causa de la absolución, la cuál es el punto principal y la parte primordial de la confesión (1530, 19).

Es esta cita la que nos demuestra que los protestantes consideran que la verdadera confesión se realiza a través de la verdadera culpa y arrepentimiento de las personas, no a través de las ‘buenas obras’ o de la confesión que uno realiza a un sacerdote. Esta confesión se puede realizar de forma privada a través de la oración y el arrepentimiento. Al respecto también en la *Confesión de Augsburgo* se citan las palabras de Crisóstomo que son de gran ayuda para apoyar mi argumento:

De *poenitentia* se citan las palabras de Crisóstomo: <No digo que debas exponerte públicamente ni que te denuncies ni admitas tu culpa en presencia de otro, sino obedece al profeta que dice: “Revela al Señor tu

camino”. Por tanto, en tu oración confiésate a Dios el Señor, el verdadero juez; no manifiestes tu pecado con la boca sino en tu conciencia> (19).

También, según los protestantes el único mediador entre Dios y los seres humanos fue Jesucristo, quien bajó de los cielos para perdonarnos por nuestros pecados y además para mostrarnos el camino que se puede seguir, el mismo que es el camino de la salvación. Calvino opina lo siguiente al respecto, “Debemos partir de este principio, que el oficio que él [Cristo] recibió del Padre consiste en tres partes. Por lo que le designaron tanto de Profeta, Rey y Sacerdote” (2002 [1597], 305). Los sacerdotes no son intermediarios entre Dios y las personas, sino son personas que ayudan a hacer conocer la palabra de Dios. En ciertas ocasiones pueden servir para que las personas puedan confesarse, sin embargo no es obligación de las personas confesarse frente a un sacerdote. Para terminar, vale explicar que este argumento nos demuestra una vez más que la religión protestante es sin duda una religión individualista, en donde las personas rinden cuentas de sus actos directamente con Dios.

Finalmente, vale nombrar que el tema del individualismo es muy interesante y se encuentra conectado directamente con lo anteriormente tratado sobre la educación. Regresando un poco en la historia, los católicos y la Iglesia católica manejaban un sistema en el que solo los sacerdotes podían entender e interpretar la Biblia, podría decirse que con un tanto de intención de mantener control sobre los pueblos católicos. Sin embargo, al momento que los reformadores empiezan a traducir la Biblia y empiezan a mostrar la importancia de que cada persona pueda leerla, entenderla e interpretarla, es precisamente al momento en el que hacen del protestantismo una religión individualista, siendo las personas las responsables de seguir las Sagradas Escrituras y haciéndoles responsables de sus acciones, y de la forma en que llevaban su vida (y su vida religiosa).

El protestantismo también tiene un vínculo muy interesante con la propiedad el cual analizaré a continuación. Para empezar he decido analizar la idea de que Dios creó la tierra para que Adán y Eva utilicen ‘para sobrevivir’ todo lo que la naturaleza les brindaba. Cuando solo existían Adán y Eva todo era más fácil, pero cuando la especie

humana empezó a reproducirse las cosas cambiaron. Los hijos de Adán y Eva podían utilizar todo lo que la naturaleza les podía brindar y ahí es como empezó a definirse la propiedad. Todo lo que cada humano podía recolectar y conseguir para cubrir sus necesidades representaba su propiedad. De hecho, Locke (1986) hace eco a esta noción netamente anclado a esta tradición religiosa cuando propone lo siguiente como la base de la filosofía liberal: “Dios quien ha dado el mundo a los hombres en común, también les ha dado razón para hacer uso de él de la mejor manera en la vida y a su conveniencia” (19).

Como mencioné anteriormente, Dios puso la tierra a servicio de los humanos con la intención de que puedan hacer uso de ella para sobrevivir. Pero la única forma de que, todo lo que se podía encontrar en la tierra pudiera ser propiedad de determinadas personas, ellos debían invertir cierto esfuerzo o ‘trabajo’ para que estos (frutos, animales, tierra, etc.) les pertenecieran. Es decir, al momento de aplicar trabajo, los productos dejaban de ser comunes y se convertían en propiedad de quien aplicó este trabajo. Explica Locke, “El trabajo que fue mío, para sacarlos de ese estado común en el que se encontraban, fijó mi propiedad en ellos” (20). Dicho de otra forma, la propiedad adquiere su fuerza al momento que se aplica cierto tipo de trabajo o labor para obtener el o los objetos deseados. En algunos casos estos objetos son frutos, animales, etc., pero en otros casos estos objetos pueden ser también considerados pedazos de tierra en los cuales los humanos buscamos asentarnos. Por eso confirma, “Toda la tierra que un hombre pueda labrar, plantar, mejorar, cultivar y utilizar sus productos es su propiedad” (22).

Todo lo anteriormente mencionado se aplicaba a sociedades menos desarrolladas. Sin embargo, conforme va pasando el tiempo, la tierra empieza a ser una fuente de ingresos debido a que la industria se desarrolla y la tierra es fuente de materias primas. En ese momento la tierra empieza a tener un valor. Los países van determinando sus fronteras y a través de leyes empiezan a delimitar y poner precio a la tierra. Lo que Dios puso a disposición de todos en común, luego representa un pedazo de tierra que tiene un equivalente en dinero, el mismo que representa el terreno en donde se deberá ejercer el

trabajo que estamos destinados por Dios a ejercer. Para respaldar el argumento anterior, presento esta interesante cita de Locke (1986):

Los hombres en primer lugar, en su mayor parte, se contentaron con lo que la Naturaleza sin ayuda ofrecía a sus necesidades; y aunque después, en algunas partes del mundo, donde el aumento de las personas y de valores, con el uso del dinero, había hecho la tierra escasa, por lo que de algún valor las diversas comunidades asentaron los límites de sus distintos territorios, y, por las leyes, de sí mismos, regularon las propiedades de los hombres privados de su sociedad y así, por compacto y el acuerdo establecieron la propiedad, que la mano de obra y la industria comenzó (28).

Finalmente, como podemos ver la propiedad es algo que se viene manejando desde hace muchísimos años. Sin embargo, anteriormente no existían leyes o regulaciones que regían en los distintos territorios al respecto. De todas formas las personas tenían la capacidad de determinar qué objetos serían de su posesión según el trabajo que involucraban en ellos. Es por esta razón que lo que designa a una persona la propiedad sobre cierto objeto es el ejercer un trabajo sobre ella; este podría ser cazar un animal, cosechar vegetales, recolectar frutos, o también trabajar la tierra. Son todos estos argumentos los que claramente muestran que la propiedad es una característica básica del protestantismo.

Como conclusión de este capítulo vale nombrar que se hizo un análisis histórico de fechas importantes relacionadas al tema del protestantismo, también se analizaron las raíces de esta religión y de qué forma se diferencio de sus religiones cercanas. También, se realizó un análisis de las características más importantes de esta religión, utilizando diferentes textos y citas como un respaldo a los argumentos presentados. Finalmente puedo decir que a través de este capítulo se ha tratado de dar una clara idea de lo que el protestantismo representa, llegando así a un punto en donde estamos listos para pasar al siguiente nivel y hacer un análisis del paralelismo entre el protestantismo y el capitalismo, el mismo que realizaré en el capítulo que sigue.

CAPITULO 3: ANÁLISIS DE LAS TENDENCIAS PARALELAS ENTRE EL CAPITALISMO Y EL PROTESTANTISMO

Es extraño pensar que un sistema económico pueda tener ciertos paralelismos con un sistema religioso pero, como evidenciaremos luego, al momento de convertir a la religión y las prácticas religiosas en actos racionales, es cuando empiezan a fusionar estos dos sistemas. Desde un punto de vista económico y de acumulación de capital, tiene como resultado un éxito sin precedentes, mientras que desde otros puntos de vista puede ser duramente criticado.

En este capítulo tengo como objetivo demostrar los distintos paralelismos que existen entre el capitalismo y el protestantismo. Como primer punto voy a analizar el rol del trabajo, como segundo punto analizaré la división del trabajo en relación con la educación, como tercer punto analizaré el ahorro, como cuarto punto encontraremos a la propiedad, y como quinto y último punto el individualismo. Este capítulo utilizará la Biblia como una de las principales fuentes de citas, ya que al ser este el Libro Magno de los protestantes resulta de suma importancia demostrar cómo estos temas están plasmados en el mismo.

Primero, el trabajo como ya he analizado en los capítulos anteriores tiene mucho que ver tanto con el protestantismo como con el capitalismo. Este es un tema que ha sido analizado muy detenidamente por escritores como Max Weber en su libro *Ética Protestantes* (1904-1905) y por R. H. Tawney en su libro *Religion and the Rise of Capitalism* (1922).

El tema del trabajo asalariado en el capitalismo es una de las características básicas para el funcionamiento de este sistema, ya que mientras más personas trabajan y reciben un salario, también existirán más posibles compradores de los productos disponibles en

el mercado. Como se mencionó en los capítulos anteriores, aunque el capitalismo depende de esa clase adinerada que ahorra, también depende de esa clase media y baja que gasta el dinero generado por su trabajo en adquirir productos necesarios para su vida diaria.

Por otro lado, en el protestantismo, el realizar un trabajo (o desde otro punto de vista ejercer una profesión) resulta una obligación que los humanos tenemos con Dios. Esta cita a continuación nos dejará clara esta idea: “El cumplimiento de los propios deberes en el mundo es el único medio de complacer a Dios, que eso y solo eso es lo que Dios quiere, y que, por lo tanto, toda profesión lícita posee ante Dios absolutamente el mismo valor” (Weber 2001 [1904-1905], 59). La idea del trabajo es convertir este deber que los humanos tienen con Dios en algo racional, “El trabajo es básicamente una finalidad vital de la existencia, prescrito por Dios. El principio paulino: <quien no trabaja que no coma> se aplica por igual a todos; al que le moleste trabajar demuestra que carece del estado de gracia” (130).

El trabajo será un medio por el cual los elegidos cumplirán su objetivo en la tierra, y además será el medio por el cual engrandecerán el nombre de Dios. A la vez, será a través del trabajo que las personas recibirán una remuneración por la relación del trabajo-tiempo que se ha entregado. Es esta situación la que les dará a las personas cierta posición y seguridad económica la cual será justificada por la religión. Esta situación económica será en unos casos más ventajosa que en otros casos, pero al existir una excusa para la generación y acumulación de capital, no existe razón alguna por la que no se deba tener dinero. Weber agrega lo siguiente:

Ya en Lutero vimos identificar el trabajo profesional como el ‘amor al prójimo’. Sin embargo, si en él eran conjeturas y mera disposición mental, en los calvinistas viene a ser un peculiar factor de su sistema ético. Como el ‘amor al prójimo’ sólo puede existir para ‘glorificar a Dios’ y no a las criaturas, su primera manifestación es el cumplimiento de las tareas profesionales impuestas por la *lex naturae*, con un carácter específicamente objetivo e impersonal: como un servicio para dar estructura racional al cosmos que nos rodea. Pues la estructura y organización (pletóricas de maravillosa finalidad) de este cosmo, que,

según la revelación de la Biblia y el juicio natural de los hombres, parece reconocer este trabajo al servicio de la impersonal utilidad social, como propulsor de la gloria de Dios y, por tanto, como querido por Él (84).

Tanto en la religión como desde un punto de vista económico, la sociedad felicita a las personas que son trabajadoras y que se niegan a dedicarse a la vagancia. Sea por la capacidad de acumular riquezas o por el cumplimiento de un mandato de Dios, el trabajo duro es una ley básica de las sociedades occidentales. La Biblia dice lo siguiente respecto del trabajo: “Poco trabajo, pobreza; mucho trabajo, riqueza” (Proverbios 10:4). En una sociedad en la que prácticamente no existen más opciones que trabajar, es precisamente en la cual tanto la religión como el capitalismo tendrán éxito.

Por otro lado también vale aclarar la posición del salario frente a estas dos concepciones (protestantismo, capitalismo). En el capitalismo es indispensable la obtención de un salario producto del trabajo realizado, el mismo que en algunos casos es más alto que en otros casos, dependiendo del cargo que se realiza y la especialización que cada persona tiene. El objetivo principal de obtener un salario es poderlo acumular y en cierta forma incluso llegar a convertir este dinero en capital. Por otro lado, según la religión este salario deberá ser justo en relación al trabajo-tiempo-riesgo invertido. Las personas no deberán ganar ni más ni menos de lo trabajado. El principal objetivo de la religión es que las personas ganen lo justo y que con este dinero puedan sobrevivir y engrandecer el nombre de Dios, si reciben más dejarán de lado la humildad y serán ostentosos lo que no es aceptado por Dios, si reciben menos no podrán sobrevivir ni engrandecer a Dios.

En un mundo en donde el trabajo asalariado es justificado por ser la tarea que Dios ha impuesto a las personas en la tierra, resulta más que una decisión, una obligación el ejercicio de una profesión y un trabajo. Así es como la religión vuelve una tarea racional (trabajo) en algo aceptado por Dios. En otras palabras, podría decir que tanto en el trabajo visto desde un punto de vista religioso como en el trabajo remunerado desde el punto de vista económico, existe un paralelismo. Vale citar las siguientes palabras al respecto:

El trabajo del artesano es honorable porque él sirve a su comunidad por medio de su vocación; el herrero o zapatero honesto es un sacerdote. El comercio es admisible siempre y cuando se limite al intercambio de cosas necesarias y que el vendedor no exija más que lo que compense su trabajo y riesgo (1922, 287).

Para terminar con este tema, valía antes citar a R. H. Tawney mostrándonos un ejemplo de cómo es concebido y aceptado el trabajo entre la comunidad protestante.

Como segundo punto, voy a analizar el paralelismo entre la educación y la división del trabajo. He decidido empezar por aclarar cuál es el punto en donde estas dos características encuentran su relación. La división del trabajo en un sistema capitalista es básica para el funcionamiento del mercado y la industria. Es únicamente a través de la especialización que se podrá garantizar que las personas estén en condiciones de realizar el trabajo que se les ofrece. Será esta especialización la que les brindará a las personas los conocimientos necesarios para ejercer una profesión por la que a la vez recibirán una remuneración.

Como se mencionó en el capítulo anterior, desde un inicio los protestantes dieron a la educación un papel protagónico en su comunidad. Este énfasis en la educación es lo que permitió llevar a la civilización a desarrollarse hasta lo que podemos encontrar hoy en día. En nuestros tiempos existen tantos trabajos y tantas sub-ramas de las actividades dentro de empresas que prácticamente solo la educación puede asegurar que las personas consigan un trabajo.

En ciertas ocasiones la educación será simplemente el seguimiento del camino de Dios, ya que si nuestra profesión requiere más estudio y especialización, entonces será nuestra obligación estudiar y especializarnos. Mientras que en el sistema capitalista la especialización resulta una necesidad para obtener un salario mayor y una mejor posición en la sociedad en la que vivimos. Max Weber encuentra la siguiente similitud al respecto: “Se afirma con frecuencia, y la afirmación ha sido generalmente comprobada *a*

posteriori, que esta educación religiosa ofrece la más favorable coyuntura para una educación económica” (2001 [1904-1905], 43).

Es un hecho que la religión protestante ha inculcado de tal forma la educación entre sus seguidores que resulta una actividad básica de su vida. Tampoco hay que asombrarse al escuchar que las personas protestantes en sus inicios tenían un mayor interés de estudiar carreras más técnicas y relacionadas a las Ciencias Administrativas. Al respecto citaré las siguientes palabras de Weber:

Recordemos, por ejemplo (por citar el caso más destacado), la notable diferencia que se observa en el tipo de enseñanza que dan a sus hijos los padres católicos en relación con los protestantes, fenómeno que lo mismo se observa en Baden, Baviera que en Hungría, por ejemplo. Se comprende –teniendo en cuenta la razón económica apuntada- que el porcentaje de católicos entre alumnos y bachilleres de los centros ‘superiores’ de enseñanza no sea el que corresponde a su proporción demográfica. Pero ocurre también entre los bachilleres católicos el porcentaje de los que acuden a los modernos centros de enseñanza dedicados especialmente a la preparación para estudios técnicos y para profesiones de tipo industrial y mercantil, en general, para cuanto significa específicamente profesión burguesa (las escuelas superiores civiles, etc.), es notablemente inferior a la de protestantes, porque los católicos prefieren la formación de tipo humanista que imparten las escuelas con enseñanza clásica (2001 [1904-1905], 22).

Es este claro ejemplo el que nos muestra esa relación que existe entre el protestantismo y el capitalismo, en los que se encuentra un deseo de educación y especialización. Es esta religión, la que en sus inicios inculcó la educación relacionada a ramas técnica, sentando así un precedente para generaciones futuras. La división del trabajo también tiene una gran relación con el afán de un desarrollo tecnológico el cual solo será posible a través de la educación y la especialización. Como dato curioso vale citar la siguiente frase de Weber:

Han sido siempre los protestantes (sobre todo en algunas de sus confesiones...) los que, como oprimidos u opresores, como mayoría o como minoría, han mostrado singular inclinación hacia el racionalismo económico, inclinación que ni se daba ni se da entre los

católicos, en cualquier situación en que se encuentren (2001 [1904-1905], 23).

Finalmente, a través de los ejemplos dados puedo decir que sí existe un paralelismo entre el capitalismo y el protestantismo en lo que se refiere a la división de trabajo y la educación. Al convertir a la división del trabajo (característica racional) en una forma de desarrollar y ejercer una profesión, encontramos que los protestantes gustosos se educan y especializan para ejercerla de la mejor forma posible.

Como tercera característica analizaré al ahorro visto desde los mismos dos puntos de vista que he llevado analizando en las dos características anteriores. Como menciona Benjamín Franklin en su libro *Poor Richard's Almanack*, “La máxima ahorrativa de los holandeses cautelosos es ahorrar todo el dinero que puedan tocar” (1999 [1759], 9). Como nombré en el primer capítulo, el capitalismo depende del ahorro, el no consumo del 100% de la renta que uno recibe lleva a las personas a no pensar en lo que puede adquirir en el presente, sino lo que podrá adquirir en el futuro. Esta visión del futuro fue muchas veces la que llevó a capitalistas a construir ferrocarriles, maquinaria industrial, Escuelas, Universidades, etc. y es precisamente en este punto en el que se relaciona con las ideas protestantes.

Para el protestantismo el ahorro depende muchísimo de la idea de que la acumulación de riquezas no es mal vista, sino lo que no es correcto es el derroche de dinero en cosas ostentosas. Esa actitud totalmente contraria a la humildad es la que no es reconocida ni aceptada por Dios, las personas que así actúen no serán salvadas. Weber comenta que la ‘ética’ de los protestantes sería la persecución continua de acumular cada vez más dinero, evitando caer en un goce inmoderado de estas riquezas (2001 [1904-1905], 34). Sin embargo, el hecho de acumular riquezas no es algo criticado por la religión protestante; la siguiente frase nos mostrará cual es la posición calvinista acerca de las posesiones terrenales:

El primer principio a considerar es que si los dones de Dios son dirigidos al mismo propósito para el cual fueron creados y destinados, no pueden manejarse equivocadamente. Él no ha hecho las bendiciones terrenales

para nuestro perjuicio, sino para nuestro beneficio (Calvino, 2004 [1550], 41).

Además, es justamente esta actitud protestante respecto al ahorro la que en muchas ocasiones llevó a que el dinero ahorrado sea posteriormente gastado en la construcción de Universidades, Colegios y Escuelas. Los protestantes creían que la única forma de que las personas entiendan, interpreten y se puedan relacionar con Dios, era a través de su educación. En muchas ocasiones se ha hecho la comparación entre los colonos católicos que llegaron a América Central y del Sur y los colonos protestantes de América del Norte, habiendo los primeros construido principalmente Iglesias en el territorio colonizado, mientras que los segundos construyeron principalmente un sin número de instituciones educativas. La siguiente cita nos muestra la importancia de la educación para los protestantes:

Puesto que una ciudad necesita tener gente [educada], y puesto que la carencia, penuria y queja más generalizada es que faltan [tales] personas, no se debe esperar que aparezcan por generación espontánea; tampoco se esculpirán de piedras ni se tallarán de madera. Dios no hará milagro alguno, mientras el asunto se pueda resolver mediante otros bienes otorgados por él. Por eso debemos colaborar, sin escatimar esfuerzos ni gastos, para criarlas y formarlas (Lutero 1524, 6).

Es esta cita de Lutero la que nos demuestra la importancia que dan los protestantes a la educación, considerando que Dios nos ha dado todos los medios para poner la educación al alcance de las personas, solo dependía de nosotros invertir en la creación de Escuelas, Colegio y Universidades en donde la gente pudiera ser educada. Precisamente con esta intención fueron construidas muchísimas Universidades en Estados Unidos de las más importantes y prestigiosas, como por ejemplo, las conocidas como las '*Ivy League*'.

Por otro lado, este tema del ahorro viene también de la mano con el tema de la acumulación y conversión de dinero en capital. Es precisamente para este tema que la Biblia nos brinda a través de una de las parábolas de Jesucristo, uno de los ejemplos más claros de cómo la religión cristiana estaba a favor del mismo:

Les dijo: <Había un hombre de la nobleza. Que se fue lejos, a otro país, para ser nombrado rey y regresar. Antes de salir, llamó a diez de sus empleados, entregó a cada uno de ellos una gran cantidad de dinero y les dijo: “Hagan negocio con este dinero hasta que yo vuelva.” Pero la gente de su país lo odiaba, y mandaron tras él una comisión encargada de decir: “No queremos que este hombre sea nuestro rey.”

>Pero él fue nombrado rey, y regresó a su país. Cuando llegó, mandó a llamar a los empleados a quienes había entregado el dinero, para saber cuánto había ganado cada uno. El primero se presentó y dijo: “Señor, su dinero ha producido diez veces más.” El rey le contestó: “Muy bien; eres un buen empleado; ya que fuiste fiel en lo poco, te hago gobernador de diez pueblos.” Se presentó otro y dijo: “Señor, su dinero ha producido cinco veces más.” También a éste le contestó: “Tú serás gobernador de cinco pueblos.”

>Pero otro se presentó diciendo: “Señor, aquí está su dinero. Lo guardé en un pañuelo; pues tuve miedo de usted, porque usted es un hombre duro, que recoge donde no entregó y cosecha donde no sembró.” Entonces le dijo el rey: “Empleado malo, con tus propias palabras te juzgo. Si sabías que soy un hombre duro, que recojo donde no entregué y cosecho donde no sembré, ¿Por qué no llevaste mi dinero al banco, para devolvérmelo con los intereses a mi regreso a casa?” Y dijo a los que estaban allí: “Quítenle el dinero y dénselo al que ganó diez veces más.” Ellos le dijeron: “Señor, ¡pero si él ya tiene diez veces más!” El rey contestó: “Pues les digo que al que tiene, se le dará más, pero al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará. Y en cuanto a mis enemigos que no querían tenerme por rey, tráiganlos acá y mátenlos en mi presencia.”> (San Lucas 19:12-27).

Esta parábola claramente nos muestra la actitud capitalista que se maneja en la Biblia. Lo importante para el rey era convertir su dinero en más dinero (capital) y toda persona que así lo hizo fue premiada. Por otra parte quienes no cumplieron con esto, fueron castigados. En esta parábola se habla incluso de la forma más fácil de ahorro e inversión que es la que uno realiza a través de un Banco. Dejando de lado el análisis, es claro como esta parábola nos demuestra que también para la religión cristiana es importante el ahorro y que el dinero sea invertido llegando así a existir un paralelismo entre el sistema capitalista y el sistema protestante en lo que respecta a este tema.

Cuarto, encontramos el tema de la propiedad en relación con el sistema económico capitalista y la religión protestante, tema que ya fue analizado desde estas perspectivas

en los capítulos anteriores. Ya se dijo que la propiedad privada es considerada como el derecho que tienen las personas sobre diferentes objetos y bienes. Este derecho es básico en el sistema capitalista para su funcionamiento. Por ejemplo, al tener derecho sobre la tierra se puede sembrar, cosechar y producir todos los productos que se obtienen de la misma. La tierra también sirve para construir fábricas en las que se podrá convertir la materia prima en productos terminados los mismos que luego serán comercializados a cambio de dinero. Todas estas posibilidades, entre millones de posibilidades más, son las que la propiedad privada ha permitido a las personas junto con el sistema capitalista. Es también este sistema de propiedad el que ha dado a cierto grupo de personas la capacidad de acumular riqueza de una manera gigantesca.

En cambio desde el punto de vista de la religión, la propiedad es vista como un derecho que uno adquiere sobre la tierra o cualquier objeto por haber invertido cierto trabajo en la misma. Es decir, es considerada propia por haber invertido trabajo una persona en pasarle de un estado común a un estado propio. En un planeta en donde todo fue creado por Dios para nuestro uso, está en nuestras manos trasladar los objetos del estado común al estado privado. La Biblia muestra lo siguiente sobre el mito original: “Todos los animales del mundo temblarán de miedo delante de ustedes. Todos los animales en el aire, en la tierra y en el mar, están bajo su poder. Pueden comer todos los animales y verduras que quieran” (Génesis 9:2-3). Lo que la religión nos dice es precisamente que la tierra fue creada para el uso del humano, se cree también entre los protestantes que se creó con tal variedad de frutos y animales que se creó no solo para cubrir las necesidades humanas básicas sino también para cubrir nuestro placer. Las palabras de Calvino apoyarán el argumento presentado anteriormente: “Si estudiamos, por ejemplo, el motivo por el cual Dios ha creado distintas clases de alimentos, encontramos que Su intención era no sólo proveer para nuestras necesidades, sino igualmente para nuestro placer y deleite” (2004 [1550], 41). Sin duda se puede decir que en el caso de la religión se considera que la tierra está a disposición de los humanos.

Es también interesante, y vale la pena plasmar en este punto, la opinión sobre la naturaleza por parte de Manfred Max-Neef en su obra *La Economía Descalza: Señales desde el Mundo Invisible* (1986):

La naturaleza estaba ahí, para entregar sus frutos a los seres humanos o para actuar como un simple telón de fondo. Esto se hace evidente, incluso en la literatura o la pintura, hasta muy entrado el siglo dieciocho, donde el único papel que representaba la naturaleza era el de llenar los vacíos alrededor del tema central: la divinidad o el ser humano (46).

Son estas palabras las que indican nuevamente que la naturaleza ha sido tratada con indiferencia a través de la historia, y en este caso especialmente cuando se la relaciona al tema religioso (mito original).

En el capitalismo, encontramos que la naturaleza y la propiedad son simplemente una fuente de materias primas. No existe una conciencia sobre la protección de la naturaleza en términos de producción y extracción de materias. El capitalismo es un sistema en el que rige la competencia; es por esta razón que quien más produce más dinero genera, dejando de lado la visión a largo plazo de regeneración de la naturaleza. El capitalismo es constantemente criticado por Vandana Shiva, estas son sus palabras al respecto: “Explotación, manipulación y destrucción de la vida en la naturaleza puede ser una fuente de dinero y ganancia” (1994, 25). Esta desconexión que existe entre la cultura de occidente con la naturaleza y el cosmos es simplemente la causa de que esta sea una cultura individualista (tema que será analizado en el siguiente punto).

En el tema de la propiedad y la religión es clara la separación que se puede observar entre los diferentes actores de la vida. Existe una separación entre el Dios y el hombre, una separación entre el hombre y los animales, y una separación entre el hombre y la naturaleza. La religión, tanto como el capitalismo, nos muestran sistemas en donde sus actores se encuentran tan separados unos con otros, que la opción que les queda es competir por distintas razones: por ser elegidos, por las fuentes de materias primas, por ganar, por tener una mejor situación económica o social, etc.

Para terminar sobre este tema, se puede decir que de hecho existe un paralelismo entre el protestantismo y el capitalismo en lo referente a la propiedad. En donde estos dos grupos analizados se sienten, en cierta forma, amenazados por la naturaleza y la deben dominar. Desde ambas perspectivas también se podría considerar que el trabajo y uso de la naturaleza representa una gran fuente de ingresos. Vandana Shiva define a este modelo de explotación de la naturaleza para la generación de ingresos como: “Mal desarrollo es la violación de la integridad de sistemas orgánicos, interconectados e interdependientes, que pone en movimiento un proceso de explotación, inequidad, injusticia y violencia” (1994, 6). En un sistema en donde prevalece la separación entre los diferentes actores de la vida no puede existir armonía y cooperación, sino individualismo y competencia.

Como quinto y último tema por analizar, se encuentra el individualismo en relación al capitalismo y el protestantismo. Este tema fue ya analizado en relación al sistema protestante, en el que expuse que desde sus inicios la religión protestante se diferenció de la religión católica por ese deseo individualista de que cada persona maneje su relación personal con Dios a su manera. “El Papa no tiene ni el poder ni la voluntad de perdonar las sanciones más allá de las impuestas, ya sea por su propia discreción o por el derecho canónico” (Johnson 2001[1517]). Es este deseo protestante el que demuestra que a diferencia del catolicismo, el protestantismo se rige por una forma más individualista de ver a la religión.

Por otro lado, encontramos al capitalismo que por su naturaleza competitiva es un sistema individualista. La competencia constante por llegar a nuevos mercados y por lograr acumular mayor cantidad de riquezas es la base del sistema capitalista, en donde los empresarios se ven amenazados unos a otros y empieza a existir esta tendencia al individualismo. En el libro *A Dictionary of Marxist Thought* se encuentran las siguientes palabras:

El control de capitalistas individuales sobre el proceso de trabajo y sobre la estructura financiera se modifica por su constante operación en un

ambiente de COMPETENCIA con otros capitales, ya sea al producir el mismo producto o un sustituto cercano, o al luchar por mercados o préstamos. Esta competencia creciente opera como una ley impersonal de valores forzando al capitalista a adoptar nuevas técnicas y prácticas que reducirán los costos, y acumular para posibilitar la compra de maquinaria mejorada (Bottomore 1991, 72).

Esta cita es tan clara en lo que se refiere a la competencia en el sistema capitalista que casi puede dar una noción de la razón por la cual los empresarios caminan hacia una realidad individualista. Los empresarios constantemente se encuentran en un mundo competitivo en el que deben ingeniar nuevas formas y técnicas para tener procesos más eficientes y para que así sus productos o servicios logren ser más competitivos en el mercado. En un sistema en el que rige la competencia (no la cooperación), en donde se trata de ganar o perder, todas las personas resultan potentes amenazas unas a otras. Además, como dice Weber: “Quien no quiere o no es capaz de adaptar su comportamiento práctico a las condiciones del triunfo capitalista se hunde o, por lo menos, no asciende demasiado” (2001 [1904-1905], 51). La única forma de sobresalir en un sistema competitivo es en base a sus objetivos individuales, y en muchos casos a expensas de las otras personas.

El tema de la competencia es un tema que incluso los capitalistas han tocado. Según los capitalistas (quienes defienden a su sistema) la competencia es una forma básica de que este sistema subsista y crezca. Este es el comentario de David Boaz: “El proceso competitivo permite un testeo constante, experimentación, y adaptación en respuesta a situaciones cambiantes” (Palmer 2011, 31). Es decir, se considera un proceso vital para el éxito del sistema capitalista. Sin embargo, en estos últimos tiempos han surgido ideas capitalistas ‘responsables’ que consideran que la competencia es necesaria para llegar a una fase de cooperación con los diferentes actores involucrados en este sistema. A continuación presento la opinión de Boaz al respecto:

La cooperación es tan parte del capitalismo como la competencia. Los dos son elementos esenciales del simple sistema de la libertad natural, y la mayoría de nosotros pasamos más tiempo cooperando con socios, colegas, proveedores y clientes que compitiendo (Palmer 2011, 36).

También, el individualismo capitalista en algunas ocasiones ha sido comparado con la teoría del juego de suma cero, la cual indica que las ganancias/pérdidas de una persona son producto de las ganancias/pérdidas de otra persona. Se dice que en un sistema como el capitalismo, alguien necesariamente debe perder para que alguien más pueda ganar, pudiendo ser la naturaleza, personas, ciudades, o incluso países. Esta interesante cita de Marx y Engels (2004 [1848]) profundiza este tema,

La burguesía ha sometido el campo al dominio de la ciudad. [...] Del mismo modo que ha subordinado el campo a la ciudad, ha subordinado los países bárbaros o semibárbaros a los países civilizados, los pueblos campesinos a los pueblos burgueses, el Oriente al Occidente (27).

Desde otro punto de vista, las personas pro-capitalismo hablan de este individualismo como una ventaja sobre otros sistemas, ya que este individualismo le brinda a cada persona la capacidad de actuar según sus ideas y libertades.

Mientras que el tema del individualismo en relación a la religión ya fue tratado anteriormente, es importante agregar que en cierta forma la religión también puede ser analizada desde un punto de vista en el que la competencia entre las personas prevalece. La religión nos presenta un mundo en donde solo ciertas personas serán elegidas por Dios y salvadas, por esta razón existirá cierta competencia por recibir un puesto en el cielo. Aunque se dice que las personas desde el inicio de su existencia ya fueron predestinadas a la gloria o la desgracia, la situación (económica, social, religiosa, etc.) terrenal puede representar una muestra de la aceptación de Dios en su paraíso. Tawney (1922) concuerda en que la religión puede ser individualista, “Si los reformadores no enseñaron explícitamente un individualismo sin conciencia, el individualismo era, al menos, el corolario natural de su enseñanza” (239). En un mundo en el que existe la competencia, sobresaldrá el individualismo para poder representar nuestra ‘profesión’ en la tierra de la mejor forma posible, con la intención de ser salvados. Será precisamente en este tema en el que tanto el capitalismo como el protestantismo estarán relacionados. Si Dios pudiera enviarnos señales de nuestra aceptación, estas sin duda (para los protestantes) estarían relacionadas a la de su profesión y éxito en la misma.

A la vez, vale nombrar la relación del individualismo en estos dos sistemas con relación a la culpa. El tema de la culpa para la religión protestante es algo mucho más personal y las personas (a diferencia de los católicos) deben asumir toda la responsabilidad y consecuencia de sus acciones, ya que cada persona tiene control propio sobre sus acciones y sobre su relación con Dios. Algo similar ocurre en las sociedades capitalistas, en donde si una persona por alguna razón falla en este sistema, es dejada de lado y vista por la comunidad y su familia como un fracasado. Es esta situación la que resulta de un sistema capitalista-individualista-competitivo. Si una persona falla en él, la culpa, responsabilidad y fracaso es totalmente individual y en ningún momento se la relaciona con algún problema en el modelo económico o en el sistema.

Finalmente, se puede decir que según los argumentos presentados anteriormente existe sin lugar a duda un paralelismo entre el capitalismo y el protestantismo en el tema del individualismo, ya que los dos presentan sistemas en donde rige la competencia y en donde las personas constantemente buscan señales de aceptación (religiosa, social) o superación (económica). Aunque las nuevas tendencias del capitalismo muestran un intento de consciencia, sustentabilidad o responsabilidad social, este es un sistema en el que la competencia es su esencia y por lo tanto el individualismo y la diferenciación entre las personas es importante y necesario. En lo que se refiere a la religión protestante, pudimos ver que desde sus inicios tuvo un espíritu más individualista que otras religiones y la competencia por la salvación también significa algo necesario. Para terminar, el capitalismo y el protestantismo son sistemas en donde la culpa es individual y donde el fracaso es totalmente culpa del individuo.

Como conclusión de este capítulo, es importante nombrar que se han encontrado distintos tipos de paralelismos entre el capitalismo y el protestantismo. Además vale también mencionar que muchos de los temas anteriormente tratados (trabajo, propiedad, ahorro, educación, individualismo, etc.) están interconectados e interrelacionados según estos dos sistemas que he utilizado para comparar. Aunque se ha realizado un análisis separado en pares, prácticamente entre todas estas características se pueden encontrar un

paralelismo o relación. Finalmente puedo decir que en este último capítulo he logrado demostrar que sí existe un paralelismo entre las características analizadas del capitalismo y el protestantismo. Es claro además, que según el análisis realizado se pueden ver que existen más características similares entre estos dos sistemas de las que uno piensa.

CONCLUSIONES

Para concluir con este trabajo de investigación vale nombrar de una forma breve todo lo que se ha realizado a través de los distintos capítulos. El primer capítulo consistió en un análisis del capitalismo en donde se mostraron las diferentes prácticas pre-capitalistas que existen y como poco a poco se fue desarrollando este sistema económico. También se analizaron temas relevantes para el mismo como la Revolución Industrial, las colonizaciones o la burguesía como grupo representante del capitalismo. De igual manera se investigó sobre las características del capitalismo en donde entre las más relevantes pude encontrar a la transformación de dinero en capital, la división del trabajo, el desarrollo tecnológico, el trabajo asalariado, el ahorro y la propiedad privada. Todas estas características fueron escogidas ya que representan las prácticas comunes de los capitalistas e incluso se podría decir que se conocen como los valores capitalistas.

En el segundo capítulo lo que se hizo fue algo muy similar a lo indicado en el primer capítulo; sin embargo fue realizado desde el punto de vista del protestantismo como grupo religioso. Se realizó primero un análisis histórico del surgimiento de este grupo religioso desde sus raíces judeo-cristianas hasta las razones y causas principales para su separación de la Iglesia católica, además se incluyeron fechas que marcaron al protestantismo como la Guerra de los treinta años y la Paz de Westfalia en 1648. Luego realicé un análisis de las características del protestantismo, al igual que en el capítulo anterior, enfocándome en aquellas características que representan las prácticas comunes y/o los valores de esta religión. Entre las características que analicé se encuentran las siguientes: la educación, el trabajo, el individualismo y la propiedad.

En el tercer capítulo realicé un análisis del paralelismo entre el capitalismo como sistema económico y el protestantismo como sistema religioso. Entre las características que se analizaron conjuntamente se encuentran las siguientes: el trabajo en relación al

trabajo asalariado, la división del trabajo y su relación con la educación; el ahorro desde el punto de vista religioso y económico; la propiedad privada capitalista y la propiedad desde el enfoque protestante, y finalmente el individualismo desde estos dos enfoques.

Una vez realizada esta investigación puedo asegurar que existe un paralelismo entre el capitalismo y el protestantismo desde las características analizadas, en donde estos dos sistemas se refuerzan entre sí. En primer lugar en el tema del trabajo en relación al trabajo asalariado existe una semejanza ya que se convierte una actividad aceptada por Dios en una actividad racional. Como se dijo antes, el trabajo y el ejercicio de una profesión es el camino que Dios pone en la tierra a los humanos. Será en base a esta actividad que seremos juzgados en el juicio final y además será a través del mismo que podremos recibir un salario justo en relación a nuestro trabajo-tiempo-esfuerzo. El trabajo representa la forma de aceptar la recepción de dinero y su posible acumulación. También nuestro éxito profesional podrá ser una muestra de nuestra aceptación por Dios.

Segundo, la división del trabajo y la educación encuentran una relación muy grande cuando hablamos sobre la especialización. La división del trabajo exige que las personas se capaciten y especialicen en ciertas actividades específicas y es por eso que únicamente a través de la educación podrán conseguir los conocimientos necesarios para desarrollar su profesión, mientras que desde el punto de vista religioso, la educación maneja un papel protagónico para lograr que la religión no sea llevada por caminos equivocados y además para poder seguir la tarea que Dios nos impuso en la tierra de manera óptima. A diferencia de todos los demás seres de la creación, Dios creó al ser humano con la capacidad de razonar, siendo entonces nuestra obligación desarrollar esta capacidad de razonar a través de la educación para poder cumplir con nuestra obligación en la tierra. Solo a través de la educación se podrá asegurar que estamos en nuestra máxima capacidad para desarrollar un trabajo que representara nuestra profesión y por el mismo que recibiremos un salario. Tanto desde un punto de vista religioso (protestante) como económico (capitalista), la educación es beneficiosa para realizar un trabajo de la forma más óptima posible. Ya sea con la intención de conseguir una ventaja al momento

de ser juzgados, o para producir productos/servicios de mejor calidad u optimizar los procesos productivos, la educación es importante y necesaria en estos sistemas.

Tercero, al analizar el ahorro desde el punto de vista religioso vemos que para los protestantes siempre ha sido importante el lograr engrandecer el nombre de Dios a través del dinero que consiguen por su trabajo. Este dinero en muchas ocasiones, como vimos anteriormente, fue ahorrado para que posteriormente pueda ser invertido en Escuelas, Colegios, Universidades (con la intención de engrandecer el nombre de Dios). El dinero y uso del mismo no está mal visto para la religión protestante; sin embargo el derroche de dinero no es aceptado. Mientras que desde el punto de vista capitalista, pudimos demostrar anteriormente que el ahorro es básico para el funcionamiento de este sistema, si existe un gasto del 100% de los ingresos por parte de toda la población, no podría existir un crecimiento económico de ciertas personas. Al analizar separadamente la relación de cada uno de estos sistemas con el ahorro, es muy claro como estos dos sistemas se logran fusionar y apoyar. Si tanto el capitalismo como el protestantismo necesitan que un grupo de personas ahorren (las cuales posteriormente se verán beneficiadas por ese ahorro), no es difícil pensar que los dos grupos de personas sean los mismos.

Cuarto, la propiedad privada ha permitido a los capitalistas privatizar los medios de producción y así lograr una rentabilidad sin igual. La idea de que las personas tienen el derecho sobre la tierra y objetos que les pertenecen es la base del capitalismo. Desde el punto de vista capitalista la tierra es una fuente de materias primas a servicio del humano y aquí es precisamente en donde se encuentra un paralelismo con el protestantismo. La religión protestante nos muestra que la tierra fue creada para que el humano haga uso de ella, y la diferencia entre la propiedad común y la propiedad privada es el trabajo que se invirtió para pasarla del estado común al privado. Desde estas dos perspectivas encontramos que la tierra es un objeto desconocido, cambiante e incontrolable y por esta razón hay que dominarle. Desde el punto de vista religioso, el hombre fue creado en la cúspide y su deber es dominar a todo lo que hay en la tierra, creando así una desconexión constante. En el capitalismo también existe una desconexión ya que al ser

la tierra un amenaza por su naturaleza incierta, el hombre deberá dominarla y extraer la mayor cantidad posible (muchas veces de forma exagerada) y así lograr la rentabilidad máxima en la menor cantidad de tiempo. No resultaría una sorpresa que los protestantes y capitalistas representen un mismo grupo de personas que sienten una amenaza de la tierra, deban dominarla y obtener de ella la mayor ganancia posible.

Quinto, y como último paralelismo encontramos al individualismo. Tanto el capitalismo como el protestantismo tienen una orientación individualista. En la religión vemos que el protestantismo se diferenció y separó de la Iglesia católica por el deseo de que cada persona pueda tener una relación íntima y privada con Dios, mientras que desde el punto de vista del capitalismo vemos que es un sistema en donde la competencia es básica para lograr cumplir los objetivos planteados (los cuales normalmente son alcanzar la rentabilidad y ganancias). La competencia hace que los capitalistas persigan sus objetivos personales llegando así a caer en un juego de la suma cero, es decir, ganar/perder a costo de la ganancia/pérdida de alguien más. No resultaría difícil que las personas que llevan una vida individualista religiosamente hablando, también consigan llevar una vida individualista económicamente en donde persiguen sus objetivos exclusivamente, con la intención de ejercer su profesión de la mejor forma posible, conseguir generar la mayor cantidad de ingresos y así sentir que su éxito es porque están siendo aceptados por Dios.

Finalmente, vale recalcar que en este caso se ha hecho un análisis del paralelismo entre el capitalismo y el protestantismo, demostrando así que estos dos sistemas están muy relacionados e incluso se refuerzan y se apoyan mutuamente. Según mi opinión, las bases presentadas en este trabajo de investigación (sistema de jerarquías, trabajo, competencia, individualismo, etc.) podrían ser analizadas desde el punto de vista de cualquier otro sistema occidental como por ejemplo, la noción del Estado, la democracia, el pacto social, etc. Para terminar vale decir una vez más que a pesar de que en este caso se ha realizado un análisis en pares, prácticamente todas estas características encuentran relación una con otra y podrían ser analizadas conjuntamente desde diferentes puntos de vista.

Referencias

- Amin, Samir. 2011. *Capitalismo, Imperialismo, Mundialización*. Último acceso 22 de Abril de 2014.
http://zerrenda.matxingunea.org/media/pdf/Samir_Amin_Capitalismo.pdf.
- Baxter, Richard. 1825. *A Christian Directory, Or, A Body of Practical Divinity and Cases of Conscience: Christian Ecclesiastics (Or Church Duties)*. Vol. III. Londres. Último acceso 04 de Febrero de 2014. <http://books.-google.com>.
- . 1825. *A Christian Directory, Or, A Body of Practical Divinity and Cases of Conscience: Christian Economics (Or Family Duties)*. Vol. II. Londres. Último acceso 04 de Febrero de 2014. <http://books.-google.com>.
- . 1825. *A Christian Directory, Or, A Body of Practical Divinity and Cases of Conscience: Christian Ethics (Or Private Duties)*. Vol. I. Londres. Último acceso 04 de Febrero de 2014. <http://books.-google.com>.
- . 1825. *A Christian Directory, Or, A Body of Practical Divinity and Cases of Conscience: Christian Politics (Or Duties to Our Rulers and Neighbours)*. Vol. IV. Londres. Último acceso 04 de Febrero de 2014. <http://books.-google.com>.
- Borja Reding, Gabriela. 2000. *Historia del Mundo Contemporáneo*. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana editores, S.A. de C.V.
- Bottomore, Tom edit. 1991. *A Dictionary of Marxist Thought*. Oxford: Blackwell Publishers Ltd.
- Calvin, John. 31 de Agosto de 2002 [1597]. *The Institutes of the Christian Religion*. Último acceso 25 de Agosto de 2014.
<http://www.ccel.org/ccel/calvin/institutes.html>.
- Calvino, Juan. 20 de Enero de 2004 [1550]. *El Libro de Oro de la Verdadera Vida Cristiana*. Último acceso 30 de Septiembre de 2014.
http://www.iglesiareformada.com/El_Libro_De_Oro_De_La_Verdadera_Vida_Cristiana_- Juan_Calvino.pdf.
- Concilio de Trento*. 1545-1563. Último acceso 22 de Abril de 2014
<http://www.emym.org/articulos1/conciliodetrento.pdf>.
- Confesión de Augsburgo*. 1530. Último acceso 01 de Septiembre de 2014.
<http://iluterana.cl/index/wp-content/uploads/2011/05/La-Confesión-de-Augsburgo-1530-adap.-2010-trad.-alemán.pdf>.

- Confesión de Fe de Westminster*. 2014 [1643]. Último acceso 22 de Abril de 2014.
<http://www.seguidores.org/portal/seguidores/images/stories/docs/confesiones/confesionWestminster.pdf>.
- Confesión Escocesa 1560*. 24 de Febrero de 2011 [1560]. Último acceso 22 de Abril de 2014.
<https://drive.google.com/viewerng/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWVpbnxob21icmVyZWZvcmlhZG98Z3g6MjBIMGQ0Nzk3YzJhY2Q0Yw>.
- de León, Manuel. 31 de Enero de 2006. *Propiedad privada y tiranía calvinista*. Último acceso 15 de Abril de 2014.
www.protestantedigital.com/blogs/961/Propiedad_privada_y_tiran%C3%ADa_calvinista
- etimologias.dechile.net. 2014. *Diccionario Etimológico*. Último acceso 18 de Abril de 2014. etimologias.dechile.net.
- Franklin, Benjamín. Septiembre de 1999 [1759]. *Poor Richard's Almanack*. Último acceso 24 de Agosto de 2014.
http://www.asdk12.org/staff/bivins_rick/HOMEWORK/219275_Poor_Richard's_Almanack.pdf.
- Graeber, David. 2011. *Debt: The first 5,000 years*. Brooklyn, Nueva York: Melville House Publishing.
- Gramsci, Antonio. 1999 [1971]. *Selections from the Prison Notebooks*. Nueva York: International Publishers.
- Gritters, Barry. 16 de Julio de 2000. *T.U.L.I.P. or, The Five Points of Calvinism*. Último acceso 01 de Agosto de 2014. www.prca.org/pamphlet_41.html.
- Iglesia Luterana en Chile. *Iglesia Luterana en Chile*. 2014. Último acceso 16 de Febrero de 2014. <http://www.iglesialuterana.cl/>.
- iglesiareformada.com. 2014. *Iglesia Reformada*. Último acceso 15 de Abril de 2014.
www.iglesiareformada.com.
- Johnson, Phillip R. 2001[1517]. *Luther's 95 Thesis*. Último acceso 12 de Marzo de 2014.
<http://www.spurgeon.org/~phil/history/95theses.htm>.
- Lain, José trad. 1964. *Historia de las doctrinas económicas*. Vol. I. México D.F.: Editorial Grijalbo S.A.
- La Biblia*. 2011. Sociedades Bíblicas Unidas.
- Polanyi, Karl. 1989. *La Gran Transformación: Crítica del Liberalismo económico*. Madrid: Ediciones Endymion.
- Lajo, Javier. *Qhápaq Kuna, Más Allá de la Civilización*. Último acceso 10 de Abril de 2014. <http://emanzipationhumanum.de/downloads/Capac-Cuna.pdf>.

- Lichtman, Allan J. 2008. *White Protestant Nation. The Rise of the American Conservative Movement*. Nueva York: Grove/Atlantic, Inc.
- Locke, John. 1986. *The Second Treatise on Civil Government*. Nueva York: Prometheus Books.
- Lukes, Steven. 2005. *Power: A Radical View*. Nueva York: Palgrave Macmillan
- Lutero, Martin. 1520. *La Libertad Cristiana*. Wittenberg.
- . 1524. *La Necesidad de Crear y Mantener Escuelas Cristianas*. Último acceso 25 de Agosto de 2014. <http://www.escriturayverdad.cl/textos/1521-1525/6.pdf>.
- . 2003. *Las 95 Tesis de Martín Lutero y La Confesión de Augsburgo*. Saint Louis: Editorial Concordia.
- . 05 de Septiembre de 2007 [1529]. *El Catecismo Mayor*. Último acceso 20 de Febrero de 2014. http://www.iglesiareformada.com/lutero_catecismo_mayor.pdf.
- . 2011. *El Catecismo Menor*. Último acceso 20 de Febrero de 2014. <http://iluterana.cl/index/wp-content/uploads/2011/07/Catecismo-Menor-1527-adaptado-2011.pdf>.
- Marx, Carlos, y Federico Engels. 2004 [1848]. *Manifiesto del Partido Comunista*. Quito: Libresa.
- Marx, Karl. 2012 [1867]. *El Capital, Tomo I*. <http://www.librodot.com>.
- . 2012 [1885]. *El Capital, Tomo II*. <http://www.librodot.com>.
- . 2012 [1894]. *El Capital, Tomo III*. <http://www.librodot.com>.
- Marx, Karl, y Eric J. Hobsbawn. 2009 [1971]. *Formaciones Económicas Precapitalistas*. Último acceso 12 de Octubre de 2014.
- Max-Neef, Manfred. 1986. *La Economía Descalza*. Último acceso 12 de Octubre de 2014. http://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Economia_descalza.pdf.
- . 1998. *Desarrollo a Escala Humana*. Último acceso 12 de Octubre de 2014. http://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Desarrollo_a_escal_a_humana.pdf.
- McCloskey, Deirdre N. 2006. *The Bourgeois Virtues*. Chicago: The University of Chicago.
- McConnel, Campbell R., Brue, Stanley L., y Barbiero, Thomas P. 2003. *Microeconomics, Ninth Canadian Edition*. Canadá: The MacGraw-Hill Companies.
- Morillas, Pol. 06 de Junio de 2014. *¿Revolucionará Piketty la universidad?* Último acceso 25 de Agosto de 2014. http://elpais.com/elpais/2014/06/05/opinion/1401986425_027671.html.

- Mutuberría Lazarini, Valeria y Chiroque Solano, Henry. Enero-Abril de 2011. *Perspectivas y aportes desde la Economía Comunitaria como alternativa para el desarrollo de “otra economía” en Latinoamérica*. Último acceso 14 de Noviembre de 2014.
http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/211/perspectivas_y_aportes_desde_la_economia_comunitaria_como_alternativa_para_el_desarrollo_de_%93otra_economia%94_en_latinoamerica.html.
- Orduna Díez, Luis. 1999. *La propiedad privada, el capitalismo y las teorías marxistas*. Último acceso 13 de Julio de 2014.
<http://revistas.ucm.es/index.php/CESE/article/viewFile/CESE9999110137A/10165>.
- Oxford University Press. 1971. *The Compact Edition of the Oxford English Dictionary*. Vol. I. Oxford: Oxford University Press.
- Parra, Silvia. 15 de Marzo de 2014. *La Biblia, el manual de la finanzas - Semana.com*. Último acceso 25 de Octubre de 2014.
<http://www.semana.com/opinion/articulo/la-biblia-el-manual-de-las-finanzas-columna-de-silvia-parra/380698-3>.
- Rallo, Juan Ramón. 15 de Abril de 2011. *El capitalismo depende del ahorro, no del consumo - Libre Mercado*. Último acceso 12 de Junio de 2014.
<http://www.libremercado.com/2011-04-15/juan-ramon-rallo-el-capitalismo-depende-del-ahorro-no-del-consumo-59306/>.
- Real Academia Española. 2014. *Diccionario de la lengua Española | Real Academia Española*. Último acceso 20 de Julio de 2014. <http://lema.rae.es/drae>.
- Ricardo, David. 1993 [1817]. *Principios de Economía Política y Tributación*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Samuelson, Paul A. 1975. *Curso de Economía Moderna*. Madrid: Aguilar S.A. de Ediciones.
- Segunda Confesión Helvética*. 1978 [1566]. Último acceso 01 de Septiembre de 2014.
www.clirnet/pdf/helvetica.pdf.
- Shiva, Vandana. 1994. *Staying Alive: Women, Ecology and Development*. Nueva Delhi: Zed Books Ltda.
- Smith, Adam. 1794 [1776]. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, Tomo I*. Traducido por Josef Alonso Ortiz. Valladolid: Oficina de la Viuda é Hijos de Santander.
- . 1794 [1776]. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, Tomo II*. Traducido por Josef Alonso Ortiz. Valladolid: Oficina de la Viuda é Hijos de Santander.

- Taussig, Michael T. 2010. *The Devil and Commodity Fetishism in South America*. Carolina del Norte: The University of North Carolina Press.
- Tawney, R. H. 1922. *Religion and the Rise of Capitalism*. Londres: University of London.
- Thompson, E.P. 1966. *The making of the English working class*. Nueva York: Vintage Books.
- Unesco. 1981. *Historia de la Humanidad*. Vol. 5. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Palmer, Tom G. edit. 2011. *The Morality of Capitalism*. Ottawa, Illinois: Jamesons Books, Inc.
- Watts, Alan W. 1970. *Nature, Man and Woman*. Nueva York: Vintage Books.
- . 1971. *The Two Hands of God*. Nueva York: Collier Books.
- Weber, Max. 2007 [1904-1905]. *Ética Protestante*. Madrid: JORGE A. MESTAS Ediciones.
- WordReference.com. 2014. *English to French, Italian, German & Spanish Dictionary - WordReference.com*. Último acceso 03 de Septiembre de 2014.
<http://www.wordreference.com/definicion/profesion>.